

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	36
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Jueves 18 de Mayo de 1871.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro muto, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NUM. 389.

AÑO II.

ADVERTENCIA.

Con motivo de la solemne festividad del día de hoy, mañana no se publicará EL ECO DE ESPAÑA.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Hoy tenemos muy poco que decir á nuestros lectores, pues para hacer una reseña de la sesión que ayer celebró el Congreso, tendríamos que ocuparnos exclusiva y extensamente de la última parte del discurso del Sr. Moret en que se invirtió la hora y media que duró la sesión, y eso lo hacemos en otro lugar del presente número, pues bien merece la pena.

Llenas estaban las tribunas de notabilidades y personas importantes esperando las revelaciones del ministro de los apuros de España; (no nos atrevemos ya á decir de Hacienda, porque sería un ministerio *in paribus*, y la frase que empleamos es mas exacta); llenas estaban, decimos, de notabilidades de todos los partidos, ansioso conocer y medir la grandeza de los proyectos del señor Moret para sacar á flote esa nave encallada entre Bancos que, si no son de arena, no son por eso menos temibles; pero si esas personas pecaron de curiosidad, buena penitencia llevaron.

No se ha pronunciado jamás por ministro alguno de Hacienda discurso mas atropellado, mas pobre, y en que mas resaltara la ausencia completa de todo plan financiero. Al decir en nuestra crónica de ayer que sería posible que nos equivocáramos en el juicio que previamente teníamos formado acerca de la última parte del discurso del Sr. Moret, porque podía ser peor de lo que presumíamos, estábamos indudablemente inspirados por un espíritu profético. En efecto; dijo tantas vulgaridades, cayó en tales inconsecuencias, incurrió en tales herejías, demostró tal falta de conocimientos, que nos maravillaba que hubiese tenido valor para aceptar una cartera de tan difícil desempeño.

Es verdad que todos sus demas compañeros se hallan á igual altura en sus respectivos departamentos, y nada tienen que echarse en cara.

Así va todo. Muy galanas cuentas echó el Sr. Moret; pero lo mas peregrino, lo que mas nos llamó la atención en su discurso, fué que habiendo asegurado el día anterior que el presupuesto de gastos se había cercenado todo lo posible, no siendo ya susceptible de mayor reducción, viniera ayer diciendo, para anticiparse á los cargos que pudieran hacérsele acerca de los medios de atender á los intereses de la emisión de seiscientos millones que proyecta, poco mas ó menos lo siguiente: «Señores, como ningún ministro de Hacienda debe proponer una emisión sin contar con los recursos necesarios para satisfacer sus intereses, declaro que yo los tengo para atender á la emisión que propongo, en el mismo presupuesto de gastos, en el cual se puede hacer una rebaja de sesenta millones.»

Las observaciones que á tales palabras pueden hacerse saltan á la vista. En primer lugar, resulta la gran contradicción en que incurre el Sr. Moret: afirmando un día que el presupuesto de gastos que presenta es el mas económico posible, y diciendo al día siguiente que puede hacerse en él una rebaja de 60 millones; y en segundo, que si pensaba hacer una emisión de 600 millones invirtiendo en sus intereses una partida del presupuesto de gastos, ó sean 60 millones, que según él se podían cercenar, bien podía disminuir esa emisión en la cantidad de esos mismos 60 millones, ó sea en 240 nominales, suponiendo que la emisión se hiciera á 25 por 100, y así evitaría al Estado la carga permanente y anual de 7 millones y 200.000 rs. á que asciende el 3 por 100 de los 240 millones.

FOLLETIN.

EL DRAMA DE JONCHERE.

VI.

(Continuación.)

—¡Oh! si mi Clara tuviese otro modo de pensar entraría en un convento y yo me arruinaría por dotarla. Daburon comprendió que era llegado el momento de hablar, y reuniendo todo su valor, dijo: —Y bien, señora marquesa; yo conozco á un hombre que adora á Clara y que haría los mayores sacrificios por hacerla feliz. —¡Bah! contestó la marquesa: valor entendido. —El hombre, continuó el juez, es joven y rico. Y se creía dichoso con alcanzar la mano de Clara sin dote. No solo no os pediría cuentas, sino que os suplicaría dispusierais de vuestra fortuna á nuestro gusto. —¡Dios mío! señor Daburon mirad lo que decís. —Y si os cuesta demasiado colocar bienes ó convertirlos en renta vitalicia, vuestro yerno os señalará una renta suficiente. —¡Ah! Yo me ahogo, interrumpió la marquesa. ¿Conocéis á un hombre de esa clase y no me hablais de él? —Por qué no me lo presentáis? —Señora, no me atreva. —¡Pronto, quién es ese yerno admirable? ¿Ese mirló blanco ó negro, dónde se anda? —El juez, á pesar del temor que lo agitaba, exclamó: —Ese hombre, señora, soy yo. Su voz, su mirada y su ademán eran suplicantes. Estaba como espantado de su audacia, y aturdido por haberse sobrepujado á su timidez.

La marquesa se reía con toda su alma, y encogiéndose de hombros, exclamaba: —Vamos, que este Daburon es gracioso, y me hace morir de risa. —Pero reponiéndose de improviso, y recobrando su dignidad, preguntó: —¿Hablais seriamente, M. Daburon? —He dicho la verdad, señora. —¿Tan rico sois? —Solo de la legítima materna poseo veinte mil libras de renta. Uno de mis tíos, que murió el año pasado, me ha dejado otra renta de cien mil escudos. Mi padre tiene mas de un millón, y si mañana mismo le pido la mitad me la entrega inmediatamente. La marquesa guardó silencio por espacio de cinco minutos; enseguida dijo: —Escuchad. Si vos hubierais sido bastante audaz para hacer semejante proposición al padre de Clara, hubiera llamado los criados para que os echasen de la casa; y yo, atendiendo á vuestro nombre, debería obrar del mismo modo; pero no puedo resolverme. Yo estoy ya muy vieja, casi abandonada de todos. Soy pobre y no tengo mas que un deseo, la felicidad de Clara; pero por nada del mundo hablaría á Clara de semejante alianza. Sin embargo, no quiero haceros la oposición, y esto es ya demasiado. Tomad vuestras medidas; hacid la corte á Clara, decididla, y si ella dice que sí yo no me opondré. Daburon, transportado de felicidad, quería besar las manos de la marquesa. Parecía la mas excelente y la mejor de las mujeres. Deliraba, estaba loco. —Cuidado, dijo la anciana; vuestro pleito está aun por ganar. Vuestra madre, y es preciso que yo la disculpe por su matrimonio, era una Cottevisé, pero vuestro padre es el Sr. Daburon. Este nombre, hijo mío, es horriblemente ridículo. ¿Y creéis que sea muy fácil que una niña que ha llevado diez y ocho años el apellido de Arlange lo cambie por el de Daburon? Estas objeciones no preocupaban de modo alguno al juez. La marquesa continuó: —En fin, vuestro padre casó con una Cottevisé; vos os casareis con una de Arlange, y á fuerza de alianzas desiguales los Daburon concluirán por ennoblescarse.

Esta elucubración del Sr. Moret nos recuerda cierto anuncio que leímos en un periódico, y decía así: «Se alquila cuarto por 8 rs. diarios: último precio 6 rs.»

Una confesión importantísima hizo el Sr. Moret, y fué la de que el reino de Italia se halla todavía en peor situación que nosotros. No es extraño: estas son las consecuencias de la política revolucionaria. Igualmente causas, producen iguales efectos; pero el ejemplo triste de otras naciones no nos consuela, ni puede consolarnos de nuestros propios males.

Recomendamos la lectura de tan estupendo discurso, que publicamos íntegro en el extracto de la sesión.

Después de haber oído al Sr. Moret, creemos que reinará unánime en todos los corazones de los españoles que no miren con indiferencia la ruina de nuestra Hacienda. el deseo de que el inesperto, y quizá cándido ministro, realice el que ayer manifestó de abandonar su puesto, aunque otros vendrán sin duda que no renuncen mejores condiciones, si continúan los destinos del país en manos de los revolucionarios y de ministros que no ocupan su puesto á título de suficiencia, sino de recompensa por méritos contraídos para con la revolución.

Por este camino, se llegará á enjugar, no el déficit, sino la Hacienda española hasta su última gota.

LOS GENERALES MODERADOS.

El público es buen juez de que somos poco aficionados á entablar polémicas, y mucho menos con los órganos de la oposición, que creemos perjudiciales en estos momentos. Hasta tal punto evitamos entrar en discusión con los órganos de la oposición que hemos pasado por tibios cerca de algunos de nuestros amigos, por haber dejado pasar sin réplica ni correctivo, apreciaciones y calificaciones para nuestro partido que podían y debían haber sido inmediatamente contestadas, y que podían haber sido contestadas victoriosamente; pero hay cuestiones, hay circunstancias, hay indicaciones que no pueden dejarse pasar sin la réplica que merecen, ya por respeto á las personas que se nombran, ya por el estado de la situación presente, ya por la finura misma y la habilidad con que se pretende infiltrar el veneno en las venas, ó el puñal en el corazón.

Y á este género pertenece el artículo que ha publicado *El Pensamiento Español* con el mismo epígrafe que encabezamos el presente artículo.

En primer lugar el *Pensamiento* dice que no han sido los carlistas los que primero han dado la falsa y calumniosa noticia de que los generales moderados se habían pasado á los carlistas. ¿Y quién les culpa por ello? ¿Quién ha dicho que hayan sido los periódicos carlistas los primeros que dieron la falsa noticia?

Después dice el *Pensamiento* que los generales moderados han hecho bien en rectificarla. Luego no hay por parte de los carlistas motivo de crítica ni de polémica. Estamos conformes todos en que han hecho bien en rectificar una calumnia. Los términos, la forma no da motivo ni aun para decir *El Pensamiento*, como dice con inexactitud notoria, que los carlistas son mas perseguidos por este gobierno que los generales moderados.

En primer lugar los generales moderados no se han levantado en armas ni han provocado dos rebeliones á viva fuerza, como lo han hecho los carlistas. En segundo lugar, los generales moderados *verdaderos* generales del ejército español se ven privados de sus empleos y de su carrera, lo mismo los que comen el pan de la emigración en Francia, como los que viven desterrados en su misma patria, por ser consecuentes y leales, fruta que se estila muy poco en nuestro país, y que debía ser objeto de respeto para *El Pensamiento* el primero.

Todos los generales moderados, lo mismo los que habitan en Francia, como los que viven en España han sido objeto de las iras del poder con procedimientos ilegales y arbitrarios solo por ser ser leales, únicamente en odio á su consecuencia política; y el pueblo español los respeta y les tiene la consideración que merecen por su valor, por su brillante carrera, por sus virtudes, por lo mismo que va haciéndose raro el tener carácter, el tener dignidad, el tener vergüenza. Así, claro.

Pero lo que nos ha sorprendido en *El Pensamiento*, aun con todas las protestas que hace, es que en un mismo artículo trate de estos pormenores y evoque el recuerdo de Dulce y de Izquierdo, y de otros que, inicuá é indignamente han faltado á su deber, á su palabra, á su honor. Volvemos á repetir que aun con las protestas del *Pensamiento* es cuando menos una gran imprudencia y una gran temeridad confundir en un mismo artículo y en semejantes conceptos los nombres de los generales moderados, modelos de verdadero honor y de perfectos caballeros con los gritanos de la política, para quienes la historia reserva sin duda páginas bien tristes, y sentencias tremendas.

La sospecha, la reticencia mas lejana en esta materia merece de nuestra parte una contestación inmediata, clara y severa, para que nadie se permita dudar de la sinceridad y de la verdad de las declaraciones de nuestros amigos. Su historia pasada responde de su porvenir. Se les persigue, porque se les teme. Se les calumnia, porque se les tiene envidia. En la desgracia brillan mas, y son mas queridos de sus conciudadanos que estos poderosos de ocasión que creen que tienen ya el mundo en sus manos, haciéndose ilusiones, nada mas que ilusiones.

El mundo ni se hunde ni retrocede.

En una cosa convenimos con *El Pensamiento*, y es en que la sociedad ha llegado á un estado de desquiciamiento espantoso, y uno de los síntomas mas graves del desquiciamiento actual consiste en la facilidad y la ligereza culpables con que aquí todo el mundo cambia de opinión, y de campo, y de partido, con lo cual nadie se puede creer seguro, ni hay tronos, ni dinastías, ni instituciones, ni moderados, ni carlistas, ni republicanos, ni progresistas. Este es un verdadero cáncer, un mal profundo y grave, pero *El Pensamiento* y sus amigos han contribuido á que esta llaga se forme en la sociedad algo mas que nuestros amigos.

En suma, nosotros felicitamos de nuevo á nuestros amigos los generales moderados por sus declaraciones francas, leales y solemnes, por mas que para los que los conocen fuesen innecesarias, y protestamos contra toda suposición que pueda poner en duda la sinceridad de semejantes manifestaciones.

La patria espera aun mucho de los generales moderados, y ellos con su conducta se harán respetar de sus mismos adversarios.

EL TRUENO GORDO.

Ayer continuó y concluyó el Sr. Moret: continuó su discurso y concluyó con lo que, con la fe, con la esperanza y hasta con la caridad, aun de sus mismos amigos. No se puede concebir tanto desconcierto, y sin embargo era la fotografía de la situación: no se imaginan fácilmente tantas plagas. El Sr. Moret se propuso sin duda vindicar al señor Figuerola de los ataques del día anterior: el Sr. Figuerola, la mayor de las calamidades que han caído sobre la Hacienda española, apareció ayer como inmensamente menos malo como ministro que el Sr. Moret. ¿Qué tal se habrá presentado el señor Moret!

Narremos la simple narración es, como dicen los ciegos, la causa y sentencia, con su nombre y apellido y el delito que ha cometido. Narremos, por mas que sea imposible seguir al Sr. Moret en la

vertiginosa rapidez de su palabra: ¡qué lástima de joven! Si no hablase tan aprisa, no diría lo que dice y le estaría mejor.

Anteayer habia presentado la situación de la Hacienda: era un desastre. Ayer presentó su cálculo de ingresos; como si dijéramos, las vendas para cubrir tanta y tan maligna herida. Lo de anteayer fué un desastre: lo de ayer fué un desastre todavía mayor. Veamos.

El Sr. Moret cuenta con que el Registro de la Propiedad rendirá un producto de 25 millones de reales (no cuenta por pesetas, para aumentar el guarismo.)

El timbre le dará otros 56 millones, tambien de reales.

Los consumos producirán 90 millones de reales. Aunque anteayer habia dicho que serian gravados la carne, el vino y el aceite, ayer añadió los aguardientes, lo cual indica que pagarán todas las bebidas espirituosas. Avanzó la idea de que se pagarían los consumos en los puntos de fabricación; y á esto ocurre preguntar: ¿dónde se fabrican las carnes? En Fray Vantos, que es donde se fabrica la carne Liebig. Y cuando y cómo se paga; cuándo se fabrica ó cuando se vende? También admitió el encabeamiento, después de haber hablado tanto contra él.

El descuento de los sueldos de los empleados dará 16 millones de reales.

Las cédulas de vecindad, «que tomarán gran desarrollo», darán 38 millones de reales. Debe de ser cierto, porque además de que no habrá viviente alguno sin cédulla, el Sr. Moret la llamó muy oportunamente el *recibo de la vida social*. Quedemos, pues, en que darán 38 millones; ni un céntimo menos.

Por atrasos del impuesto personal cobrará otros cien millones, según cálculo segurísimo. Ya se contentará con que no pase de 200 lo que deje de cobrar de lo corriente, sin meterse en dibujos respecto de lo atrasado. Como este cálculo son todos, y por él se juzgará de la verdad del presupuesto del flamante economista.

Como el gobierno debe á los ayuntamientos y estos deben al gobierno, el Sr. Moret se propone compensar no pagando ni cobrando, con lo cual aparece como ingreso otra partida de 50 millones, que no pagarán los ayuntamientos, y que por consiguiente, no han de taladrar con su peso las arcas del Tesoro.

El joven ministro habló de la ley de *apropiación de combinación, de liquidación, de medios...* esto último fué lo mas á propósito para demostrar que aquello era una especie de lección de *espiritismo*.

Tuvo un momento feliz el Sr. Moret: al calificar el presupuesto actual; el que va á terminar: le llamó «el presupuesto del gran déficit.» Ciertamente la época presente, la de la gran calamidad pública.

Confesó, en un momento de franqueza ó de indiscreción infantil, que en las administraciones anteriores habia habido gran desarrollo de riqueza. Es exactísimo, por mas que el Sr. Figuerola se ha empeñado en que todos los males de ahora provienen de las administraciones anteriores: ¡ya quisieran, y mas que ellos, quisiera la nación encontrarse como entonces se encontraba!

Dijo, con una profundidad de miras, de cálculo y de concepto economista que sorprendieron aun á los maceros del Congreso, que no habia cuidado por los intereses de la Deuda; que estaban asegurados; que el Banco de España sería el que pagase y que tenia para pagar, pues habia de cobrar todas las contribuciones directas; y como estas darán mas de ochocientos millones, y con ellos se podrán satisfacer aquellos intereses, la situación será magnífica. Venga Vd. acá, joven pecador; si el Banco cobra todas las contribuciones directas, que son las fijas, las positivas, y las invierte en pagar el cupon de los dos semestres, ¿con qué se cubren las prime-

buscase ciertas flores para adornar su jardinería, renaciéron sus esperanzas.

Pero estos acontecimientos no alteraron la costumbre de jugar á los cientos; solo que Clara cuando la marquesa hacia alguna trampa ó se apuntaba tantos de mas se lo avisaba á Daburon.

Este quiso hablar de sus esperanzas á la marquesa, pero ésta le dijo:

—Ya sabéis en lo que hemos convenido. Ni una palabra. Demasiado tengo ya con la voz de mi conciencia, pues no es poco que yo tenga una biznietita que se llame Mad. Daburon. Vamos, es preciso escribir al rey para cambiar ese nombre.

A estar menos apasionado ó menos loco, que es lo mismo, Daburon, de suyo tan observador, hubiera estudiado el carácter de Clara. Este estudio lo hubiera prevenido, pero no quería llevarlo á cabo.

Sin embargo, no dejó de observar en el carácter de Clara alternativas y cambios. Alegre y placentera las mas de las veces, se pasaba semanas enteras triste y sombría.

Viéndola apesadumbrada, preguntóla Daburon por la causa de su aflicción.

—¡Ah! exclamó; es un secreto que ni mi abuela sabe todavía.

Daburon vió que las lágrimas se agolpaban á los ojos de Clara.

Esta continuó:

—Tal vez llegue un día en que os confie mi secreto.

—Yo tambien, contestó el juez, tengo el mío y os lo confiaré.

Pero el uno y el otro se guardaron el suyo. De vuelta á su casa, Daburon se decía:

—Mañana lo sabrá todo.

Hacia cincuenta y cinco días que se repetía lo mismo.

—Mañana.

Era una tarde del mes de Agosto. El calor habia sido insostenible durante el día; pero el crepúsculo vespertino levantó una brisa agradable.

ras atenciones? ¿con qué se paga al ejército, á la marina, á la judicatura y á todas las clases activas y pasivas que deben cobrar del Tesoro?

De propósito hemos omitido al clero, por dos razones muy poderosas: primera, porque el Sr. Moret ó la entidad revolucionaria ha resuelto no pagarle; este capítulo queda, pues, simplificado: segunda, porque el Sr. Moret, según dijo ayer, ha descubierto en el clero una cualidad que tenia muy oculta, y de la cual, sin duda por esta circunstancia, no pudo incautarse el Sr. Ruiz Zorrilla. Ha descubierto el Sr. Moret que el clero puede vivir sin cobrar, esto es, sin comer, para lo cual presentaba una razon que no tiene vuelta: el clero ha permanecido casi dos años sin cobrar; señal de que tiene y que no le hace falta: puede, pues, dejarse de pagarle. Como se vé, esto es conveniente y de primera fuerza, y sobre todo, ingenioso y de altísima honra para un economista. Por absurdo que parezca, en tal sentido se espresó el Sr. Moret en la sesión de ayer.

Faltaba lo principal: faltaba el trueno gordo: la bomba con que habia de acabar el árbol de fuego. Se llegaba á los recursos para cubrir el déficit, y la prodigiosa inventiva, la altísima ciencia económica del ministro de Hacienda apareció con los recursos siguientes:

Venta de las salinas de Torrevieja; atrocidad mayúscula.

Venta de las minas de Riotinto; otra y no menor atrocidad.

Emission de 2.500 millones.

Todo esto para quedar después tan mal como ahora y cien veces peor, porque además de la falta de los rendimientos de aquellas salinas y minas, nos encontraríamos con los intereses perpétuos de la emisión ó sea con un recargo de 75 millones anuales.

¿Puede darse desastre mas espantoso? ¿y luego se teme hablar de bancarota? ¿Qué es tal situación rentística sino una pavorosa bancarota? ¿Qué es sino un desquiciamiento general?

Las contribuciones se aumentan; se crean otras; no se paga al clero; se suspende toda obra pública, caminos, canales y puertos, y sin embargo, no se pueden cubrir los gastos públicos. ¿Qué es esto? Es la revolución, es la verdad del progreso, es la ruina, es la muerte. Cantad ahora, llevando el compás el Sr. Figuerola: ¡Bendita sea la revolución!

ACTO DE VANDALISMO.

La columna de Vendome ha sido al fin derribada por los demagogos de París, el día 16 del corriente, á las cinco de la tarde. Así lo anuncia un telegrama de Versalles que en otro lugar verán nuestros lectores. Era la columna de Vendome un emblema de las glorias militares de Francia durante el imperio del primero de los Bonapartes y recordaba principalmente la victoria alcanzada por aquel gran capitán en Austerlitz, que será para los militares de todos los tiempos el resultado mas brillante de las combinaciones del arte de la guerra.

No hay ni ha habido nunca pueblo que no consagre sus glorias con monumentos conmemoratorios, que con el trascurso del tiempo son páginas elocuentes de su historia y alimentan el amor á la patria, sin el cual ni los grandes sacrificios, ni las grandes acciones son posibles en el hombre. Bajo este concepto no se concibe la destrucción de la columna de Vendome por los franceses; únicamente considerando á la gente de la *Commune* en la situación de un enfermo próximo á morir, cuya vista se turba y se siente presa de alucinaciones sin fin, puede explicarse semejante delirio. No quieren perdonar media para que su memoria sea infamante y hacen todo lo posible por realizar este propósito, el único en que se patentizarán sus esfuerzos.

En estos momentos andan ocupados en descubrir los traidores de que se figuran estar rodeados,

Daburon y Clara estaban sentados bajo un emparado del jardín, mientras que la marquesa se paseaba á corta distancia.

Largo tiempo permanecieron sin hablarse. Uno y otro se entregaban á sus bellos ensueños.

En fin, Daburon, saliendo de su éxtasis, fué el primero que habló.

—Señorita, dijo tomándole una mano.

Era la vez primera que se atreva á tanto. Clara le miró sorprendida.

—Perdonad, continuó el juez. Antes de fijar mis ojos en vos me dirigí á la marquesa. ¿No me comprendéis? Una palabra de vuestra boca me hará feliz ó desgraciado. Clara, no me rechaceis; yo os amo.

Mientras el magistrado hablaba, Clara le miraba como dudosa; pero al oírle decir yo os amo con todo el fuego de la pasión mas profunda, retiró la mano que tenia aun Daburon entre las suyas, y dando un grito ahogado murmuró:

—¡Vos, vos! ¡Dios mío!

Aun cuando se hubiera tratado de su vida, Daburon no hubiera podido articular una palabra mas. La esclamación de Clara era para él el presentimiento de una desgracia inmensa.

La señorita de Arlange se habia cubierto el rostro con las manos, y repetía:

—¡Soy muy desgraciada, muy desgraciada!

—¡Y vos desgraciado! exclamó el magistrado. ¡Y por mi causal! ¡Oh Clara! Sois muy cruel. ¿Qué pasa? Hablad, sacadme de esta ansiedad que me mata.

Y arrojándose á los pies de Clara, quiso tomarla de nuevo la mano; pero ella la retiró diciendo:

—Dejadme que llore; sufro mucho. Sé que vais á aborrecerme y lo siento. Tal vez me despreciéis, y sin embargo, juro en nombre de Dios que ni siquiera sospecha vuestra pasión.

Daburon permanecía de rodillas esperando el golpe de gracia.

(Se continuará.)

lo mismo en el Comité central que en el de Salud pública. El *Diario oficial* de París ha publicado una alocución haciendo saber al pueblo de la gran ciudad que la *Commune* estaba amenazada de ser víctima de una vasta conspiración urdida por sus enemigos como es consiguiente. El objeto de la trama era proclamar la monarquía, y uno de los principales conspiradores el ex-delegado de la guerra Rossell. Según se vayan haciendo averiguaciones, se llegará a saber que Delescluze es también de los iniciados; habiéndose entrado en el camino de las traiciones verdaderas ó supuestas, el turno de Delescluze llegará como ha pasado el de sus antecesores en el punto que ocupa.

Mientras tanto, los hombres que mas se habían distinguido por la exaltación de las ideas que los actuales dominadores pretenden representar mejor, van siendo encerrados, hoy unos y mañana otros. Después de Floquet, Schoelcher y con este varios corifeos de la insurrección que ya no se acordaban de haber servido en la policía secreta del imperio. La *Commune* en la proclama suscitada dice que todos los hilos de la conspiración descubierta están en manos del Comité de Salud pública, y además que se halla dispuesta a castigarlos de una manera ejemplar. No dudamos de que así sucederá, ni tampoco de que si los sitiadores les dan tiempo, acaban por destruirse mutuamente cuando hayan agotado todo género de acusaciones. Esto es de tradición revolucionaria, y hasta ahora dan muestras inequívocas de no haber olvidado los ejemplos de sus antecesores.

Confirmando la evasión de Rossell, quien, según *Le Vengeur* se halla en París, hace visitas y escribe cartas a los periódicos; la dificultad para la gente del Hotel de Ville está en saber dónde se oculta, a pesar de haber registrado su casa. El diario citado añade que Gerardin había comunicado a su amigo Rossell un secreto que estaba comprometido a guardar y que en el momento de saberlo este presentó su dimisión y luego huyó, y como consecuencia, ocurrió una tentativa de asesinato contra el polaco Dombrowski por los gendarmes de Versailles. Por supuesto, que la tentativa de asesinato ha tenido el mismo éxito que la tenebrosa trama urdida contra la *Commune*. Rossell y su amigo Gerardin no van a Mazas; pero en cambio habrá desdichados cómplices que encontrarán allí una celda.

Nada ha vuelto a anunciar el telégrafo acerca de las operaciones del sitio; creemos, no obstante, que continuarán adelantándose con rapidez dadas las ventajas obtenidas por la artillería sitiadora.

En una carta de París que tenemos a la vista, se dice que el bombardeo contra la muralla del lado de Auteuil era horroroso. La lluvia de plomo y de hierro que caía era tan intensa, que los parisienses no podían permanecer al lado de sus piezas y se refugiaban en las casas-matas. Unicamente en Passy y en el Point du Jour sostenían el choque, y eso con mucha menos energía que antes de los estragos causados por las baterías de Montreuil.

La *Commune* presentaba un ataque decisivo contra la muralla, y redoblaba su actividad para aumentar el número de sus defensores. Es de advertir que en los batallones de la guardia nacional empezaba a notarse la ausencia de muchos refractarios; el volverlos a reunir y el reforzar los batallones que continuaban siendo fieles, eran las atenciones preferentes de los jefes de la insurrección. Puede calcularse como andarán el día de la lucha suprema.

El *Avenir* de Luxemburgo vuelve a hablar de la cuestión relativa al ducado de aquel nombre, asegurando que su separación de Holanda y su entrada en la Confederación Alemana es un hecho consumado. El único punto que falta arreglar es la indemnización que habrá de darse a Holanda para lo cual se está en negociaciones, no habiendo obstáculos que vencer como no sea la resistencia de Austria.

En verdad que si la absorción del ducado de Luxemburgo por Prusia no presenta otra dificultad que el disgusto de Austria, por el peso que en los asuntos de Alemania tiene la influencia austriaca puede inferirse lo que importará en la cuestión de que se trata. El ducado de Luxemburgo será prusiano, si el *Avenir* habla con fundamento.

ENSEÑANZA AGRÍCOLA.

Al continuar la enojosa tarea que voluntariamente nos hemos impuesto, de dar a conocer a nuestros lectores las reflexiones que nos ha sugerido la lectura del proyecto de enseñanza agrícola, y antes de empezar a ocuparnos de los puntos principales que abraza el tit. 2.º del mismo, debemos dejar consignado, que reina en esta segunda parte igual desorden que en la primera, y que por lo tanto, encontramos graves dificultades para hacer de ella un examen metódico, a la vez que razonado. Sin duda el confeccionador de tan impracticable proyecto, trasladó al papel las ideas, relativas al asunto que le preocupaba, tal como se iban presentando en su embrollado magín, y creyendo que con solo añadirle algunos datos, de planes anteriores, tenía hecha una obra maestra, empezó inconscientemente a numerar capítulos y artículos, dando por resultado ese galimatías conocido con el nombre de proyecto de enseñanza agrícola. Así se observa a la simple vista que artículos que debieran estar al principio, están al final y viceversa; que unos tienen materia para dos ó mas, y otros, por el contrario, podían con gran ventaja refundirse en uno.

Brillan por su ausencia puntos importantes que deben ser comprendidos en la ley, abundando en cambio disposiciones triviales que aun en los reglamentos serían muy secundarias.

Y si esto sucede en la parte que casi se puede llamar de forma, calculen nuestros lectores qué será en el fondo. Así no es extraño ver a las Baleares en los Pirineos, mientras que en los diarios se anunciaba el estruendo de la provincia de Alava, llegando hasta tal punto la desconfianza de encontrarla, que *El Imparcial* se vio obligado a dar señas particulares para facilitar su hallazgo. Lo mismo debió acontecer con las islas Canarias; pero descubiertas en seguida por el Jardín de aclimatación de la Orotava que en ellas existe, se pudo conseguir que entraran en el proyecto, a cuyo fin se les destinó capítulo aparte, otorgándoles en él la gracia de una escuela práctica fuera de toda región y sin enseñanza teórica de ningún género, tal vez por-

que el autor consabido no la creyó necesaria, tratándose de un país cuyo clima y suelo son tan diferentes de los del resto de la nación española.

Lleva el tit. II de la ley que examinamos, el epígrafe pomposo de *Instituciones auxiliares de la enseñanza agronómica*, y el cap. 1.º compuesto solo de dos artículos, trata en primer término de señalar el personal con que ha de ser dotada la escuela de Canarias, personal que no consignaría con gran detenimiento el nuevo Licurgo agrícola, cuando en la formación del presupuesto que después acompañó al proyecto, figura otra planilla distinta de la prescrita en el articulado que reseñamos.

Esto y una subvención de 250 a 500 pesetas que se conceden por el artículo siguiente a los particulares ó sociedades que establezcan escuelas prácticas de agricultura es cuanto al proyectista se le ha ocurrido respecto a unos establecimientos que se le quiere revestir del carácter de *Instituciones auxiliares de la enseñanza agronómica*.

Comprendemos la utilidad que podría reportar a algún especulador ingenioso, caso de que pudiera hacer efectiva la subvención prometida, el planteamiento de una escuela de este género, pero no vemos tan claro el beneficio y ayuda que este establecimiento pudiera prestar a la enseñanza, con tanta mayor razón, cuanto que en la tendencia y espíritu de la ley predomina el pensamiento de separar la teoría de la práctica, haciendo de lo primero una ciencia puramente abstracta y de lo segundo unos conocimientos muy rudimentarios que, al mas leve descuido que haya, se convertirán en rutinarios, lo cual será casi imposible de evitar, si lo que es muy factible obran los dueños de los establecimientos con completa independencia de todo centro agrícola científico y para nada atienden los consejos de la ciencia que por otra parte solo estará basada en teorías mas ó menos admisibles y poco ó nada pasadas por el crisol de la experiencia y de la práctica.

(Se continuará.)

Aunque hemos aclarado completamente lo que dijo *La Independencia Española* respecto de nuestro querido amigo el general Reia, y aunque en rigor no había motivo para salir a la defensa de nuestro consecuente correligionario político, porque basta su nombre para que contra él se estrellen todas las columnas y todas las malas pasiones, hemos querido apurar este asunto para que se vea que de todo ataque a nuestros amigos ha de quedar su honor y su buena reputación mas acrisolada y mas purificada. El que procede bien, lejos de temer la discusión la busca y apetece, y nuestros amigos los generales espatriados ó injuriados se encuentran en este caso, y en la cuestión que ha promovido esta polémica, el general Reina quedará en la situación decorosa y brillante a que tiene derecho por su historia y por su inmejorable hoja de servicios, ya respecto de su reina, ya respecto de su patria.

A continuación insertamos el comprobante mas decisivo, y esperamos, como prueba de buena fe, que la misma *Independencia Española* rectificará el error en que ha incurrido. Solo así, la prensa es digna de respeto y órgano verdadero de la opinión.

El discurso que pronunció nuestro noble amigo en el Congreso, y la satisfacción inmediata que recibió del mismo Sr. Zorrilla aclaran el hecho, y todo cuanto nosotros dijéramos sería pálido al lado de las elocuentes palabras del general Reina.

Así se apuran los asuntos y resplandece la verdad.

«Sesión del 14 de Noviembre de 1863. Presidencia interina del Sr. Rios Rosas. Dictamen del acta de Alcancías pidiendo sea admitido diputado el Sr. Reina.»

Después de hablar el Sr. Zorrilla contra el dictamen y luego el señor ministro de la Gobernación (Rodríguez Vazquez) habló el Sr. Reina y dijo... «Se ha llegado, señores, al extremo, para combatir, de arrojarle de aquel distrito, de decirle a los electores que yo era gasebeis qué antinástico. ¿Con qué derecho me haceis esa acusación? ¿Dónde están vuestras pruebas de dinásticos? ¿Teneis derecho para decir eso a un hombre que desde que tiene uso de razón está sacrificando sus intereses y su vida por esa misma dinastía tan estrechamente ligada a los intereses del país.»

Teneis derecho para decir eso a un hombre que ha sabido sacrificar hasta su familia, cuando en cierta época, en el año 54, en que cumpliendo con su deber sin mezclarse en lo que cree que un militar no debe mezclarse, decían aquellos hombres ¡Zaragoza! ¡Zaragoza!; y los que eso decían, los capitaneaba el Sr. Zorrilla; nuestra Reina, decía, ¡con la Reina! con la Reina... El señor vicepresidente (Alvarez) Ruego a V. E. se dirija al Congreso. El Sr. Reina. ¿Y cual fue el premio, señores diputados? Sufrir un destierro de cerca de dos años, sin poder vivir entre su familia. ¿Cuándo regresó yo de este destierro? Precisamente con el pasaporte en la mano para pasar al extranjero en el momento en que había una revolución en Madrid. ¿Quién fue el primero que se presentó a cumplir con su deber? Este que vosotros llamáis antinástico, mientras que vosotros en un portal célebre de la calle de Cedeños, los que mas valor tenían echaban a cara ó cruz donde debían ir, si al Hotel de Ville, como ellos decían, ó a la plaza de Palacio. Así sois vosotros dinásticos. Había otra clase de esos que ni valor tenían para eso, sino que se estaban en su casa esperando el resultado, para presentarse después muy orondos al gobierno, si venía, ó ponerse el gorro frigio, si otra cosa sucedía. ¿Olvidáis a Reina entre esos dinásticos, esos que no hacen mas que culminar lo mismo que quieren defender, y que van allí a buscar mercedes sin derecho y sin títulos para obtenerlas? Entre esos no los encontráis; pero si vais a buscarle entre los que están dispuestos a sacrificar su vida y sus intereses por la dinastía, allí le encontráis. Los que han nacido en Castilla caballeros y además religiosos, no faltan nunca a sus juramentos, Sr. Zorrilla.

El Sr. Zorrilla dijo luego que el no había llamado antinástico al Sr. Reina, pues sabe que ha derramado su sangre por la dinastía, desmiente que el haya capitaneado turbas.

Nosotros podemos concluir con estas palabras:

«Queda terminado satisfactoriamente para el general Reina este incidente.»

Que vuelvan sus enemigos por otra.

La impresión que ha causado en la mayoría y en la minoría del Congreso el discurso del señor ministro de Hacienda y sus desastrosos proyectos ha sido tristísima. El ministro mismo lo ha conocido así. El gobierno todo estaba como aplomado bajo el peso de las palabras y los cálculos del señor Moret. Los diputados de la mayoría han salido de

la sesión espantados. Es imposible que aprueben semejantes proyectos.

Lo que ha dicho el Sr. Moret del clero es indigno de un gobierno serio y que se respete en algo. En suma el señor ministro ha dicho puesto que el clero no se ha muerto de hambre esto prueba que no le ha hecho falta cobrar, y puesto que no le ha hecho falta cobrar para comer, lo menos que tendrá que sufrir es un descuento de un 10 por 100 por lo que se le debe; eso si jura; por que si no jura entonces no se le pagará, y como el clero ha demostrado ya que puede vivir sin cobrar se ha salvado la dificultad.

También el Sr. Moret dijo que ninguna nación católica pagaba tanto al clero como España, pero en las naciones católicas el clero es propietario y tiene el derecho de adquirir, y en ninguna nación católica el Estado se ha apropiado del clero ocho mil millones, declarando sus bienes bienes nacionales, para venir a no pagar lo consignado en la ley, en el Concordato y en todos los presupuestos, porque es una carga de justicia.

El Sr. Moret ha tenido rasgos de verdadera inocencia, como cuando ha dicho que porque los títulos del 3 por 100 estaban a 27 por 100 y los billetes hipotecarios a 96, creyendo que esto consiste en que los intereses de la Deuda corrian por cuenta del Tesoro y los billetes por cuenta del Banco, y el Sr. Moret ha creído que en encargando al Banco que pague los intereses de la Deuda, puesto que recauda las contribuciones, los títulos subirán a 50 por 100.

¿Qué ideas, qué proyectos, qué presupuestos y qué gobierno!

Un consuelo nos dió el Sr. Moret, pero ¡qué consuelo! Desgraciado. Mas te valiera estar durmiendo.

El señor ministro de Hacienda nos confesó que el estado de la Hacienda en Italia era peor que el nuestro. En Italia ¡eh! Pues hemos hecho buen negocio. ¿Con que de allí no se pueden esperar recursos? De allí lo que harán será estrujarnos y darnos malos ratos. ¿Qué tino, qué ejemplo y qué perspicacia! Vamos, estos ministros están dejados de la mano de Dios.

¿Con que Italia está en peor situación económica que España? ¡Tomad!... pues ya comprendemos perfectamente ciertas cosas que parecía que no tenían explicación.

El Sr. Sanchez Ruano tenía razón. Las dos sesiones que nos ha dado el Sr. Moret han sido de física recreativa, porque no se pueden tomar por lo serio sus proyectos; pero en el fondo de la situación política y económica hay un cuadro horrible y desconsolador.

La revolución de Setiembre ha sido el acontecimiento mas funesto para España en todo el presente siglo. ¡Qué castigo y qué escarmiento!

En estos últimos días ha tenido lugar en el pueblo de Cox, provincia de Alicante, uno de tantos hechos escandalosos y vandálicos, que por desgracia ocurren con frecuencia en la época actual. A media noche fué sorprendido en su casa por hombres enmascarados el administrador de nuestro amigo particular y político D. Diego Marín Barnevo. Después de maltratarle se apoderaron del archivo, destruyéndole y reduciéndole a cenizas. Los perjuicios que han de seguirse al Sr. Barnevo, serán inmensos, por la desaparición de documentos interesantes relativos a los derechos señoriales que tenía en aquel territorio. El juez de primera instancia se halla formando las diligencias oportunas para el esclarecimiento del suceso y captura de los criminales; pero tememos que la impunidad, causa principal de la repetición de hechos semejantes, salvará a los autores del de Cox. El estado de las provincias va cada día empeorando; no hay seguridad personal, no hay garantía alguna para la propiedad: los hombres honrados, poseedores de un horrible pánico, no pueden salir de sus casas, y aun en éstas se hallan espuestos, como le sucedió al administrador de nuestro amigo el señor Barnevo.

Los criminales intentos de hombres desalmados, que en vez de estar en el lugar de donde les sacó la revolución, están entregados a todo género de excesos, campean en las ciudades y villas como dueños absolutos.

Y a todo esto, el gobierno y las autoridades sin fuerza, sin prestigio, no ya para castigar, ni aun para evitar tantos desmanes, dejan a la sociedad indefensa y entregada a los instintos feroces de los criminales. Sentimos el daño que sufre nuestro amigo y nos dolemos aun mas de que recaiga en una persona tan sensata, tan bienhechora, tan amante de su país é incapaz por la bondad de su carácter y por sus levantados sentimientos de desear mal alguno ni aun a los malvados que le han ocasionado tanto perjuicio solo por la dañina condición de hacer mal.

Estaremos a la mira de este escandaloso atentado, sobre el cual llamamos toda la atención del gobierno y de los tribunales.

En provincias también arrecia la persecución contra la prensa; he aquí lo que dice *La Lealtad del Maestrazgo* en un suplemento que publica con su número 29 que debió aparecer el domingo 7 de Mayo de 1871:

«Nos hallamos hoy hace cuarenta y dos días en la cárcel pública de esta ciudad a consecuencia de la denuncia de nuestro número del 30 de Marzo último.

Privados, pues, de nuestra completa libertad de acción, nos vemos forzados a suspender la publicación de nuestro periódico hasta el viniente mes de Junio en que la proseguiremos.

Para entonces, mediante Dios y las leyes que esperamos nos habrán juzgado, sorprenderemos a nuestros apreciables suscritores con importantes mejoras que habrán de agradarles.

En el entretanto, les suplicamos nos dispensen este nuestro involuntario eclipse, puesto que comprenderán con su buen criterio cuanto por todos conceptos nos contraria, y a nuestros distinguidos colegas de Madrid y provincias que tengan la amabilidad de no suspendernos el cambio durante estos pocos días.

Castellón 11 de Mayo de 1871.—El director y propietario, Juan M. de Soto.»

En una época en que el Estado se encuentra en una situación económica tan angustiosa no nos parece ni político, ni acertado, ni aun mirado por el prisma de la situación, el presentar una proposición de ley a las Cortes como lo hizo anteayer el inculto Sr. Becerra pidiendo que se concediera una pensión vitalicia de doce mil duros anuales a la se-

ñora viuda del general Prim, por los servicios prestados a la patria por el difunto general.

Prescindiendo de que los servicios prestados por el general Prim y a que se alude en la proposición, los aprecian la generalidad de los españoles de una manera completamente contraria a como los entiende el Sr. Becerra, prescindiendo de esto, repetimos, y de que todos los españoles han de contribuir para el pago de esa pensión en el improbable caso de que fuese votada por las Cortes, no es ciertamente la familia del general Prim de las menos recompensadas por los servicios a que se refiere el Sr. Becerra.

Son varias por desgracia y para eterno baldón de nuestras revoluciones las familias que han sufrido pérdidas iguales a la de la señora condesa de Reus y jamás el gobierno primero, ni las Cortes después, han recompensado tan prodigamente como en dicha familia los servicios prestados a la nación. Recordamos varias muertes y villanos é infames asesinatos de generales que se encontraban en iguales ó parecidas circunstancias a las del general Prim y ninguna de las viudas ni de los hijos han obtenido grandezas de España con ducados, honores de capitán general y sueldo de tal capitán general.

En el estado en que se encuentra nuestro exaustorario, como recompensa pecuniaria es bastante la cantidad de seis mil duros anuales que disfruta la viuda del general Prim: el haber de diez y ocho mil duros que sería el que percibiría a aprobarse la proposición del Sr. Becerra nos parecía monstruoso comparado con los sueldos que están asignados a los mas altos dignatarios del Estado y a la miseria en que se encuentra nuestra Hacienda, aparte también de que por fortuna suya la señora condesa de Reus es duena, según se dice, de un capital heredado de bastante consideración que la pone en situación de serle menos necesaria que a otras viudas la pensión de que se trata.

Creemos que la marquesa de los Castillejos sea completamente agra a la proposición presentada, pues ella, como todos los españoles, deben saber el angustioso trance en que se halla el Tesoro nacional, y que el justo dolor que experimenta, y nosotros comprendemos, por la inmensa pérdida que ha sufrido, no se compensa ni calma ciertamente con una cantidad de dinero cualquiera que ella sea.

Otras recompensas hay que satisfacen mas a los corazones de elevados sentimientos, y en este punto creemos que la marquesa de los Castillejos no puede estar quejosa de las distinciones que la ha tributado el partido a que pertenecía su difunto esposo.

Los marqueses de Molins acaban de experimentar la sensible pérdida de su hijo, el párvulo, don Juan Nepomuceno Roca de Toghres y Aguirre Solarte.

Acompañamos a esta respetable familia en el justo dolor que les ocasiona desgracia tan irreparable.

Es cierto que en la escritura de arriendo de las minas de Almadén, constan como arrendadas unas dehesas de gran estension cuya renta asciende a unos 6.000 duros anuales? ¿Es ó no cierto que esta inclusión ha sido ocasionada por haberse variado en la escritura la palabra *terrenos accesorios* a las minas por la de *terrenos accesorios*? ¿Es verdad que la venta de las dehesas citadas que pretendía hacer el ministro de Hacienda, ha sido protestada por la casa arrendadora de las minas?

Y finalmente, es cierto que el representante de la casa de que se trata ha salido ó va a salir para la provincia de Ciudad-Real para ver si hay términos hábiles de arreglar el asunto?

Desearíamos que la prensa ministerial diese acerca del particular las explicaciones mas esplicitas, pues la equivocación padecida en la escritura puede dar lugar a sospechar que haya en el asunto algun punto negro.

La Bolsa ha acogido ayer con una baja de 45 céntimos en el consolidado los proyectos financieros del Sr. Moret.

Suponemos que si el mero anuncio de los planes del señor ministro de Hacienda ha producido tal efecto, el día en que se apruebe la emisión de los 600 millones efectivos, el 3 por 100 volverá al precio de 20 a 22 que ha tenido una gran parte del período transcurrido desde Setiembre de 1868 hasta la fecha por mas que el Sr. Moret con una candidez angelical creyese ó afectase creer, según dijo ayer en el Congreso, que con lanzar al mercado la friolera de 2.400 millones nominales, había de subir el consolidado.

Para todas las personas medianamente entendidas la abundancia de un artículo en el mercado lo abarata; pero para los economistas de la estofa del Sr. Moret, sucede todo lo contrario, es decir, lo encarece.

Desgraciadamente para el joven ministro su teoría tiene en contra la práctica, la experiencia y el sentido común.

El Imparcial decía ayer por la mañana:

«El Sr. Rios Rosas, que estaba ayer enfermo, asistió sin embargo, y aunque algo tarde, al Congreso.

Hemos oído decir que el orador unionista no quería faltar a la sesión de la Cámara popular, porque, habiéndose anunciado algun incidente parlamentario sobre la reforma del reglamento, deseaba hacer constar que con su voto, si el concurso de su palabra no era necesario, apoyaría a la situación actual y a la dinastía que la soberanía del pueblo ha proclamado.

El Sr. Rios Rosas, según nuestras noticias, establece una profunda diferencia entre la política ministerial y la política que parte de la revolución de Setiembre acá. Podrá combatir aquella a los ministerios que la representan, pero acepta y sostiene la obra revolucionaria, y mantendrá la integridad de la Constitución de 1869, con el acta adicional que consagra la dinastía reinante.»

Y por la tarde *La Opinión Nacional* desmentía lo dicho por *El Imparcial*, en los términos categoricos que a continuación verán nuestros lectores:

«Hasta bastante tarde tarde no ha llegado hoy a nuestra redacción el número de *El Imparcial*; por eso no hemos podido hacernos cargo en nuestra primera edición de un sueldo de dicho periódico, en el que asegura, que estando el Sr. Rios Rosas enfermo, se levantó ayer de la cama impulsado solamente por el deseo de hacer en el Congreso, no sabemos cuantas cosas, inventadas por *El Imparcial*. Podemos asegurar que es completamente falso cuanto dice el periódico de la plaza de Matute que ha oído referente al Sr. D. Antonio Rios

Rosas, escepcion hecha del delicado estado de salud de este ilustre republicano. Todo lo demás son cosas de *El Imparcial*, ó de los amigos que inspiran a este periódico y lo ponen en el caso de que, a fuerza de ser rectificado, llegue a no ser creído por nadie.»

Dada la actitud política en que se encuentra el Sr. Rios Rosas, para nosotros eran escusadas las rotundas denegaciones que hace *La Opinión Nacional*, pues caracteres tan levantados y enérgicos como los del Sr. Rios Rosas, no se doblegan con halagos ni amenazas.

Los hombres de la situación creen que todos son de su condición.

De *La Esperanza* tomamos lo siguiente:

«Tiene el señor director de comunicaciones noticia de que el funcionario que ha nombrado para desempeñar una administración subalterna de correos, en reemplazo de un progresista honrado, con quien todo el pueblo estaba contento por su celo, es un licenciado de presidio, lo cual ha hecho desaparecer allí la confianza que hasta el presente se había tenido? Creemos que no, y que, mejor informado, reformará indudablemente su acuerdo. No tenemos otros pormenores.»

¿Qué bien servida está la situación!

Dice un colega:

«Con motivo de haberse presentado la langosta en los términos de Colmenar-Viejo, Collado Villalba, Robledo de Chavela, Getafe y Pinto, pueblos de esta provincia, se nombró una comisión que ha recorrido dichos puntos, adoptando medidas para la extinción de este fatal insecto.»

Si la comisión estaba compuesta de progresistas, habrá alcanzado un resultado completo; y habrá desaparecido como por ensalmo la langosta. Se la habrán comido.

Es cierto que en la cuenta presentada por el celeberrimo Banco de París a sus accionistas, hay una partida de cargo importante 26 millones de francos, cuya justificación no se ha exigido por dichos accionistas, porque sin duda tendrían privadamente conocimiento de su inserción?

No podría algun interesado dar alguna luz acerca de este hecho que, a ser cierto, puede prestarse a diversos comentarios?

La Igualdad de ayer encabeza su número con las siguientes líneas:

«Nuestro número de ayer 16 ha sido denunciado. A las cinco de la tarde se constituyó en nuestra redacción el juzgado de guardia, que procedió al secuestro de todos los ejemplares existentes, y en cuya presencia fueron deshechas las formas de nuestro diario.

Esta es la quinta recogida que sufre *La Igualdad* en los diez y seis días que del mes de Mayo han trascurrido.»

A la verdad que es menester todo el esforzado carácter y toda la enérgica insistencia de que en repetidas ocasiones ha dado muestra nuestro colega para no ceder ante tan constante y sistemática persecución.

De nuestro colega *La Epoca* copiamos lo siguiente:

«Hemos oído que el Tribunal de Cuentas halla dificultades para aprobar los contratos de anticipos de fondos hechos últimamente entre el Tesoro y particulares, por falta de ritualidades legales. Otro tanto se dice del contrato de arrendamiento de las minas de Almadén.»

Por poco perito que se suponga al Sr. Moret en materias de Hacienda, especialmente en los asuntos prácticos, a nadie le ocurriría sin duda presumir en él la creencia de que la emisión de una cantidad de papel produzca el alza del de igual clase que exista en el mercado. Pues bien: el Sr. Moret se encargó ayer de decirselo a los que no lo sabían.

Es un axioma económico, y antes de existir la ciencia económica lo tenía sabido el sentido común, que la oferta produce la baja en el valor de los efectos; pero el catadrático, el economista, el ministro, nos ha revelado que sucede lo contrario.

No creemos que el Sr. Moret sentara ese absurdo principio con entera serenidad de espíritu: debía hallarse ofuscado y perdido en el embrollado laberinto de su discurso, porque no se comprende que con serenidad y deliberadamente se atreviese a hacerlo, ni creemos sea tal su ignorancia que no sepa que sucede todo lo contrario de lo que dijo.

La Constitución de las sesiones en el Congreso; la elección de presidentes y secretarios y de las correspondientes comisiones, impidieron ayer que se abriera la sesión hasta las seis de la tarde. Dichas sesiones se reunieron a primera hora, esto es, a las dos y hubo muy animados debates, hasta tal punto, que una de ellas, la sexta, no pudo dejar arregladas las diferencias que surgieron y resolvió volver a reunirse hoy.

El Sr. Sagasta intervino con gran calor en el debate de esta sección. El candidato de oposición para la comisión del mensaje era el Sr. Castelar y el ministerial el Sr. Abascal. El primero obtuvo 18 votos, y 20 el segundo, resultando tres papeletas en blanco. Probablemente, con haberse diferido hasta hoy la elección, la ganará la mayoría, pues se espera la llegada de un diputado ministerial que pertenece a esta sección.

Las sesiones han nombrado en su reunión de ayer, para la comisión de gobierno interior, a los Srs. Moreno Nieto, Palau, Gasset, Llano y Persi, Barca y Aróstegui. (Falta la sexta sección.)

Para la comisión de mensaje, a los Srs. Rivero (D. Nicolás), Valera (D. Juan), Rodríguez (D. Gabriel), Romero Robledo, Nocedal (D. Cándido) y Mosquera.

Para la comisión de presupuestos, a los señores Gallego Díaz, Fernandez de las Cuevas, Alvareda, Capdepon (D. Tomás), Balaguer, Bueno, Zaballuri, Becerra, Gonzalez (D. Venancio), Garrido (don Joaquín), Rodríguez (D. Gabriel), Tutau, Gasset, Moncasi, Pastor y Landero, Figueras, Pellon, Ibarrola, Saavedra, Herrando, Pi y Margall, Vega Armijo, Menendez de Lurcar, Zaforteza, Quiroga Vazquez, Topete, Camacho, Serrano Bedoya, Saulate y Merelo.

Para la comisión de reglamento, a los señores Montero Rios, Martín Herrera, marqués de Sardoal, Pasaron y Herrero.

En todas estas comisiones faltan, como hemos dicho, las individuos pertenecientes a la sexta sección, donde los debates han durado toda la tarde, impidiendo que haya sesión.

En la sesión que anoche ha debido celebrar la

asamblea republicana, se habrá nombrado el directorio del partido.

Ayer se presentó al Congreso una proposición pidiendo que las actas de los diputados puedan ser llevadas ante un tribunal que con publicidad fallara sobre las quejas que recibiera para establecer la jurisprudencia electoral. Este tribunal deberá componerse del magistrado más antiguo del Tribunal Supremo, del más antiguo de la audiencia de Madrid, del juez de primera instancia más antiguo, del catedrático de término, de número más alto en el escalafón de la universidad Central, del consejero de Estado de mayor edad y del abogado más antiguo del colegio de Madrid.

Firman la proposición los Sres. Orense, Sañudo, Sorni, Morayta, Quintero, Cherna y Escudero, todos republicanos.

Una de las cosas que mas nos sorprendieron entre las muchas que dijo ayer el Sr. Moret, fué la afirmación de que dentro de un breve plazo dejaría de ser ministro.

De esto se desprenden dos consecuencias: ó el Sr. Moret tiene el convencimiento *a priori* de que sus proyectos no han de ser aprobados por el Congreso, y en esto quizá no vaya descaminado, ó existe algún motivo para una nueva y próxima crisis, que no ha llegado á traslucir el público, y esto tampoco tendría nada de extraño.

De todos modos, el anuncio del joven ministro de Hacienda nos tiene que no nos llega la camisa al cuerpo, temiendo si su sucesor lo hará bueno.

Hé aquí como juzgan al Sr. Figuerola sus propios amigos.

Las siguientes líneas pertenecen á *El Puenche de Alcala*:

«El tema de todas las conversaciones ayer tarde y anoche ha sido el brillante discurso del Sr. Moret, en el que ha espuesto con una sinceridad y una verdad inusitada en España, el estado exacto de la Hacienda.

Este discurso ha causado profunda sensación, y sin quererlo, y á pesar suyo, ha sido una terrible condena del sistema rentístico y administrativo del tristemente célebre Figuerola.

Después de las palabras del señor ministro de Hacienda, nadie dudará que las torpezas é ineptitud del sistema aventurero del Sr. Figuerola ha traído sobre nuestras cabezas la bancarota.

Hartas censuras nos valieron las consideraciones que diariamente veníamos haciendo durante la administración de aquel desdichado hacendista, y se nos tachaba por algunos de apasionados cuando pedíamos su retirada del ministerio.

El daño causado al crédito y á la Hacienda de España por el Sr. Figuerola ha quedado perfectamente probado por el Sr. Moret, por mas que se haya esforzado en su hidalguía en procurar que no saliera de sus labios un ataque directo á su antecesor, y que nadie pudiera juzgar, y en esto todos estamos conformes, que el señor Figuerola hubiese tenido intención de causar esos males. Creemos que su ineptitud ha sido la única causa de llevar la Hacienda al estado tristísimo en que hoy se encuentra.

Afortunadamente aún es tiempo de salvarla con remedios eficaces y oportunos, y confiamos, como confía el país, que la entendida gestión del Sr. Moret y la sabiduría de las Cortes, toda vez que se trata de un asunto en nada relacionado con la política, sabrán sacarla del lamentable estado en que se halla, abriendo nuevos horizontes para salvarla.

Las oposiciones han logrado tener representación en todas las comisiones á pesar de la viva resistencia que han encontrado en los diputados de la mayoría.

Para la comisión de mensaje ha sido elegido el Sr. Nocedal; para la de reglamento, el Sr. Prefumio; para la de gobierno interior, el Sr. Barca, y en la comisión de presupuestos hay varios diputados también opositores.

En la discusión de todos estos asuntos habrá, pues, voto particular, y el debate será todo lo detenido y levantado que á los intereses del país importa.

Dícese que algunos amigos del Sr. Cánovas han votado en blanco en sus respectivas secciones.

Ayer se recibieron los siguientes despachos telegráficos del extranjero:

(Gaceta.)

Versalles 16 de Mayo, á las ocho y veintinueve minutos de la noche; Madrid id., á las diez y diez minutos de la noche.—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«La Asamblea ha declarado hoy urgente por unanimidad un proyecto de ley para reedificar la casa del señor Thiers á expensas del Estado. No se ha declarado la urgencia solicitada para otra proposición pidiendo que se reconociese la república como gobierno definitivo. La columna Vendôme ha sido derribada esta tarde á las cinco.»

(Agencia Fabra.)

Londres 16 (5 y 10 tarde).—Según las noticias de París en la tarde de hoy será derribada la columna de la plaza Vendôme.

En la Bolsa se han cotizado: Consolidado inglés, á 93 3/8; 3 por 100 francés, á 53 1/2; 3 por 100 español, á 33 3/8.

CORTES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 17 de Mayo de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLÁZAGA.

Abierta á las seis, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Las Cortes quedaron enteradas de que los señores Moret y Martos optaban por los distritos de Ciudad-Real y del Congreso (Madrid).

El Sr. PRESIDENTE: Continúa el señor ministro de Hacienda en el uso de la palabra.

El señor ministro de HACIENDA: Señores diputados: el plazo breve de que dispongo, me obligará á condensar las ideas que aun tengo que emitir, para ocupar el menor tiempo posible al Congreso.

Ayer me ocupaba, cuando concluí, del presupuesto de ingresos, y decía que los recursos del presupuesto corriente eran de 483 millones de pesetas, pero que según las bajas que había que hacer por el contrato de Almadén y por los bonos, quedaban en 1.816 millones. ¿Puede dar este resultado el presupuesto actual? Yo creo que no, porque aun hay que hacer algunas reducciones, en la contribución industrial hay que bajar 36 millones; 24 en los tabacos; 8 en la sal, y 6 y pico en las casas de moneda; hay también otra baja de 4 millones

en las rentas del Estado y otra de 168 millones por los bonos; es, pues, imposible que el presupuesto alcance á la cifra que he indicado, si no se allegan otros recursos.

El alza de los ingresos, que ha de llevar el nivel al presupuesto, se funda en los impuestos nuevos, en la mejora de las rentas, y en los atrasos del Tesoro; veamos de qué modo pueden obtenerse. Los productos del registro, sujetando á un derecho todos los documentos que haya que registrar, serán 25 millones, y en este cálculo no cabe error: el timbre es mas difícil de calcular, y los productos que se le asignan, que son 16 millones, lo mismo pueden subir que bajar; pero no será mucho. Este impuesto se llevará á cabo obligando á que se estampen en papel sellado documentos para que hoy no se usa, haciendo que se timbrén ciertos documentos comerciales, poniendo un sello en seco en otros, y haciendo que el Estado venda el papel para ciertos objetos. Con todo esto, yo estoy seguro de que se podrá llegar á la cifra que he indicado.

En cuanto al derecho sobre el consumo, que yo llamo *derecho de fabricación*, se cobrará en los sitios de fabricación sobre los vinos, los aguardientes y los aceites por medio de pagares á tres meses, y haciendo que se encaben los pueblos y fabricantes, para saber la cantidad que debe pagarse. ¿Qué producto puede dar este ingreso? Yo supongo que no podrá pasar de 90 millones de reales, sobre todo en el primer año; pero bien se pudieran hacer cálculos que le hicieran llegar á 120.

Tales son los rendimientos que por primera vez vienen al presupuesto. Las rentas que no he presentado en baja dan también un aumento; los descuentos de sueldo darán 16 millones de aumento, por el descuento de la asignación de S. M. y por la liquidación de los descuentos de los empleados municipales y provinciales; las cédulas de veindad darán con gran facilidad 38 millones. Sin embargo, en este punto hay que hacer algunas modificaciones. La cédula de veindad es el recibo de la vida social; para presentarse ante los tribunales, para ejercitar un derecho, para todo lo que sea exigir el concurso social, se necesita la cédula de veindad, el recibo de haber contribuido, ó de estar exento de contribuir por pobreza.

Pues bien, este recibo debe exigirse; pero hay que modificarle, y según mi proyecto habrá para la clase de obreros, jornaleros, etc., una cédula de 2 rs.; para los sirvientes de ambos sexos cédula de una peseta; y luego en las poblaciones, según su importancia, cédulas de 3, de 4 y de 5 pesetas. Así se podrán obtener 46 millones; pero yo no calculo mas que 38.

Las aduanas podrán dar también 16 millones, y también dará algunos la venta de las Salinas y de edificios de Guerra y Marina, constituyendo todo esto mejora en los ingresos del Tesoro.

Los recursos que tiene el Estado sin cobrar también darán 200 millones, y el cobro de estos será seguro, porque hay medios de compensar desde luego 100 millones en débitos que tiene el Estado á favor de las mismas corporaciones que deben pagados. Los atrasos por bienes nacionales y por contribuciones los calculo en 100 millones de reales, no obstante de que la cifra es mucho mayor, y de que con el decreto que he dado respecto á moratorias se podrán cobrar de seguro. De este modo se puede calcular que los ingresos para el año próximo serán de 588 millones de pesetas, ó sea un déficit de 160 millones de reales que ayer indicaba.

¿Dará el presupuesto este resultado? Yo no lo creo, si no se hubieran hecho reformas en los impuestos; pero respecto á la contribución territorial se mejorarán los amillaramientos, y se han completado mucho, y esto dará buen resultado; tanto mas cuanto que á esta reforma se une también la de las moratorias y otra muy importante. Al hacerse el repartimiento personal se llevaron como recargos á la contribución territorial los productos de este impuesto, y se causó de este modo un gran daño á los contribuyentes. Yo creo que eso no puede continuar así, porque el reparto personal tiene por base el individuo, y á que eso desapareciera hemos de tender con constancia y con buen ánimo, separando por completo la hacienda del Estado y la personal. Así se conseguirá que la propiedad pueda pagar lo que se le exige, y por consiguiente que el Estado recade fácilmente lo que se le debe.

La contribución industrial no se satisface en muchos puntos; pero es muy delicado el estender de pronto la mano sobre la industria y el comercio. Las matriculas se han modificado quitando la franquicia de un año, y se hacen consignaciones que aumentan la riqueza imponible por este concepto; por consiguiente, también estas reformas harán posible que se realicen los cálculos del presupuesto.

La renta de grandezas y títulos también ha sufrido una modificación en alza; pero de esto no hemos de ocuparnos ahora: puesto que este es el impuesto de la vanidad, bueno es que la vanidad pague algo mas de lo que ha pagado hasta ahora.

La renta de aduanas también es muy importante. En aduanas se os someten cuatro reformas: la primera, la rectificación del actual arancel, acordada por las Cortes Constituyentes; la segunda, la del resguardo de mar y tierra, cuyo vicio capital es que no hay unidad en el servicio, y en este presupuesto se hace que esté todo él bajo la acción inmediata del ministerio de Hacienda; la tercera es la reforma de las ordenanzas; y por último, la cuestión de ferro-carriles, en los cuales acaba ya pronto la franquicia para la introducción de materiales.

Algunas reformas importantes acerca del personal hay también; pero no me detengo en ellas por lo avanzado de la hora.

Dicho esto, me queda que hacer otra consideración. Este presupuesto así considerado, ¿es verdad? Yo solo diré al Congreso que en las cifras antiguas no hay posibilidad de equivocarse. Respecto de las cifras nuevas puede haber errores en el timbre y en el impuesto de las bebidas; pero eso no podrá hacer variar mucho la esencia del presupuesto, y por consiguiente, tengo la persuasión firmísima de que este presupuesto es verdad.

Una observación sea á mi paso en este momento: ¿Es caro el presupuesto? Está en armonía con las necesidades del país? Sí; lo que hay necesidad de dar son 2.100 millones, y hace algunos años que con menos elementos de riqueza en el país se recaudaba por medio de rentas análogas á las que hoy propongo, un producto mayor de 2.000 millones. Desde entonces han aumentado las rentas, ha aumentado sobre todo el comercio, y no es exagerado suponer que hoy se obtenga el resultado sin que pueda decirse que es caro el presupuesto.

Y ¿podrá llevarse á cabo el presupuesto? Yo creo que sí, porque con la buena administración se podrán reprimir el fraude y el contrabando, y el presupuesto vivirá perfectamente. Lo que se necesita para ello es montar perfectamente la administración, y yo debo manifestar desde luego á los señores diputados que todo lo que se oponga á esto se opone á la recaudación del presupuesto y á que entre el país en el período de normalidad y de reorganización que necesita.

Voy ahora á ocuparme de lo que llamé ayer la ley de *apropiación*, tomando esta palabra del sistema inglés. Esta ley, señores, es de las mas importantes, porque es la ley de relación entre los ingresos y los gastos. España, por ejemplo, paga la deuda todos los semestres; pero la paga poco á poco, con una gran desigualdad entre las épocas en que los teneedores perciben sus créditos, y esto se traduce en mal para la renta.

Pues bien, si e os intereses se pudieran pagar de una vez, esto no sucedería; y por consiguiente, es indispensable para la buena gestión de la Hacienda armo-

nizar los ingresos con los gastos; y si esto es conveniente en todas ocasiones, lo es mucho mas en una nación que tiene su Tesoro con un déficit abrumador, como nos sucede á nosotros ahora. En tres estratos puede dividirse esta ley: la liquidación del presupuesto, el servicio de la deuda y la Caja de Depósitos, y el modo de pagar el déficit.

La liquidación del presupuesto se hará, según mi proyecto, considerando emitida una cantidad de bonos bastante para saldar el déficit que pueda resultar en 30 de Junio; y si algo pudiera escapar á este cálculo, se saldaría también por medio de una emisión durante los seis meses de ampliación del ejercicio.

El déficit del presupuesto actual hay también que estinguirle dentro del ejercicio del mismo, porque un presupuesto no puede vivir en déficit; y para esto se destina la operación sobre las salinas de Torrevieja y sobre las minas de Riotinto. Mas todavía: para la deuda flotante que siempre es necesaria para las operaciones de tesorería, el gobierno queda autorizado á emitir 900 millones de bonos del Tesoro, de los cuales no podrá tener en circulación mas que 450.

El servicio de la Deuda y el de la Caja de Depósitos necesitan también gran atención. La Deuda está, señores, en un estado lamentable, y no basta para explicarlo decir que la Hacienda está mal; porque hay países, como Italia, y hoy Francia, que tienen peor su Hacienda, y sin embargo, tienen su Deuda á un tipo mas alto que la nuestra. Hay mas: lo mismo que sucede en esos otros países ha sucedido en España en otras ocasiones en que la Hacienda no ha estado mejor que hoy está, y sin embargo los valores han estado mas altos. ¿De qué depende esto? De muchas causas. Desde luego es una cosa rara que el consolidado tenga un precio tan bajo, y los billetes hipotecarios, que son un papel menos preferente, tengan un tipo mucho mas alto. ¿Será por ventura porque esos billetes tengan la garantía del Banco de España? No me digais esto, señores diputados. porque no hay establecimiento ninguno cuya garantía valga tanto como la garantía de la nación entera.

Además, el valor de las obligaciones de ferro-carriles no está tampoco en relación con el del consolidado. Y ¿por qué? Porque este precio no depende tan solo del crédito del Estado, sino del modo con que vive cada deuda especial. ¿Cómo evitar esto? En primer lugar, cumpliendo la Constitución y haciendo que no se emita ninguna duda sin creer al mismo tiempo los recursos para pagarla; en segundo, dando á los teneedores de la deuda la seguridad de que cobrarán los intereses en su tiempo. Así, haciendo que el mismo establecimiento que recauda las contribuciones reserve de ellas lo necesario para pagar el cupon, y dando á los teneedores la seguridad de que ninguna nueva emisión vendrá á hacer competencia al papel que ellos tienen, el valor de nuestra deuda subirá á la altura á que debe subir. El Banco recauda por las contribuciones 800 millones; de ellos puede pagar el cupon de la deuda consolidada, que importa 600, menos 30 que representa la imposición del 5 por 100, y por lo tanto, puede satisfacer con toda comodidad los 570 de cupon.

En todo lo que vengo diciendo hay muchos puntos de vista, y para las personas poco acostumbradas á estos cálculos yo sé que digo de menos; pero en la discusión aclararé esto cuando sea preciso, y ahora no desciendo á mas detalles por no hacerme demasiado molesto.

En cuanto á la Caja de depósitos, sus créditos importan 600 millones: 160 son cantidades que los pueblos llevarán allí por importe de la tercera parte del 80 por 100 de sus propios; este dinero gana el 4 por 100 de interés, y no puede sacarse sin formar un expediente; yo propongo que estos depósitos vuelvan al mismo estado que tenían antes, y que haya necesidad de ese expediente para retirarlos, convirtiéndolos en bonos trasferibles que se entregarán á los pueblos en su caso. Hay luego en la Caja 140 millones de los depósitos necesarios, y estos creo que debían también ganar 4 por 100 y devolvérseles en metálico cuando sea preciso, valiéndose para ello del dinero que hay siempre en la Caja.

Los otros depósitos tienen 6 por 100 de interés y 6 de amortización: esto mismo debe continuar teniendo, pero en vez de dejar allá los bonos, se llevarán los billetes hipotecarios, haciendo que en vez de las cartas que hoy tienen los interesados, y que no pueden venderse con facilidad por su mucho valor, se les den títulos pequeños y fácilmente enajenables. De este modo hay ventaja para el Estado que salda este crédito, y la hay para los interesados que reciben en vez del documento que hoy tienen, otro de fácil circulación, que tienen en la Caja una excelente garantía, y que verán completamente separada del gobierno la gestión de esta dependencia, que en lo sucesivo podrán administrar los mismos imponentes, ó llevarla al Banco si así lo juzgan oportuno.

Estas operaciones reducen á 37 millones los 66 que ahora cuesta.

El último extremo de esta ley es el modo de pagar los 1.330 millones de reales de déficit. Por grandes que sean mis deseos, es cosa superior á mis fuerzas continuar manteniendo ese déficit, el cual se descompone de este modo, según he dicho:

Cuenta del Banco	20 millones de pesetas.
Presupuesto del clero hasta	
30 de Junio	50
Billetes del Tesoro	85
Deuda flotante	77
Semestre de la deuda	100

342

El Tesoro tendrá para esto 100 millones en 30 de Junio: quedan 242 por pagar.

En 30 de Junio el ministro enviará al extranjero esos 100 millones é iría pagando poco á poco hasta que no pudiera mas: situación imposible de sostener. Voy, pues, á presentaros mi opinión y los medios que propongo.

El Banco puede ser reintegrado de sus 20 millones de pesetas en pagares de compradores de bienes nacionales. Creo yo que el Banco, que ha dado tantas pruebas de armonía con el Gobierno, no se negará á este arreglo.

El presupuesto del clero son 50 millones de pesetas. Dejo en suspenso la manera de cobrar esta deuda. ¿Se trata de una armonía con el clero? Alguno descuento ha de sufrir este presupuesto. Entonces será el momento de pagar.

Los 85 millones de billetes del Tesoro no necesitan por el momento reembolso ninguno. Los teneedores á su vencimiento, ó quieren renovar ó son pagados. Si se les paga, pueden renovarse los billetes. Sin embargo, propongo se apliquen 150 millones de reales para esos billetes, porque no soy partidario de una gran deuda flotante.

Vienen por último la deuda flotante y el semestre de la deuda, que son 600 millones de reales. Yo propongo resultante la emisión de consolidado para pagar esa deuda. Me es igual cualquiera otra forma eficaz que decida adoptar. Pero estoy convencido de que ninguna operación sale mas barata.

Hechas estas operaciones, cuando el mercado de Francia está cerrado, y cuando tendríamos que ir buscando quien las hiciese, las haríamos caras y mal. Sin embargo, debo advertir que yo propongo que se imponga necesariamente una economía igual á los intereses, ó sean 60 millones de reducción en el presupuesto de gastos. De manera que al paso que se hace esa emisión para pagar, se hace una equivalente reducción de los gastos.

He concluido de molestar á la Cámara. El gobierno propone finalmente que á la próxima reunión de las Cortes el ministro de Hacienda dé cuenta de los resultados de esta ley, y si existiere déficit, proponga los medios de cubrirlo.

Al concluir debo dirigiros un ruego. Agradezco la bondad con que me habeis oído; y espero que cualquiera que sea vuestro fallo sobre mi conducta, reconozcáis que he venido aquí á hablaros con sinceridad y que os he traído toda la cuestión resuelta. Decidido yo á no presentar obstáculo á la ejecución de ningún plan, he procurado calmar las quejas en todas partes; y respecto á vosotros, os pido que creáis que en este período me han guiado siempre el amor á mi país y la confianza de que con algún esfuerzo de vuestra parte las dificultades actuales pasarán. He dicho.

El señor ministro subió en seguida á la tribuna y leyó los diversos proyectos de ley relativos á los presupuestos, los cuales pasaron á la comisión.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Becerra): Orden del día para pasado mañana: las proposiciones que están sobre la mesa.

Se levanta la sesión.

Eran las siete y media.

SECCION DE NOTICIAS.

Mañana viernes tendrá lugar en el favorecido teatro de los Bufos Arderius una escogida y variada función, última de las últimas, á beneficio de los empleados de la contaduría de el mismo, y en la que en obsequio á los beneficiados tomarán parte todas las primeras partes de la compañía, ejecutando el Sr. Arderius por primera y última vez en la temporada, la aplaudida parodia del célebre prestidigitador M. Herman, en la que tantos aplausos ha sabido conquistarse.

La junta de señoras que á instancia de la Asociación de Católicos, se ha encargado de reunir donativos ú objetos de todas clases para la rifa que se ha de verificar en Roma con motivo del Jubileo Pontificio, cuyo aniversario será el 21 de Junio, y cuyos productos se entregarán á Su Santidad, ruega á las personas que quieren dar esta prueba de amor y veneración á Nuestro Santísimo Padre, se sirvan enviar sus donativos, antes del 31 de Mayo, á casa de las señoras que á continuación se espresan:

Excm.a señora marquesa de Villafraña, calle de Don Pedro.

Excm.a señora duquesa de Bailen, Retiro.

Excm.a señora marquesa de Santa Cruz, San Bernardino.

Excm.a señora marquesa de Zugasti, Procuradores, 4.

Excm.a señora condesa de Covres, Plaza de Cervantes.

Excm.a señora condesa de Superunda, San Vicente Baja.

Excm.a señora condesa de Guauqui, Plaza de Villahermosa.

Excm.a señora condesa viuda de Via-Manuel, Cuesta de Santo Domingo.

Excm.a señora condesa de Zaldivar, Ancha de San Bernardino.

Sra. doña Matilde Quesada de Fernandez de Córdova, Procuradores, 4.

Excm.a señora marquesa viuda de Santiago, Sacramento, 10.

Tenemos entendido que muy en breve verá la luz pública un notable trabajo, que con el título de *El despotismo en la democracia, ó la política de Maquiavelo en el siglo XIX* está terminando un orador sagrado y escritor muy conocido en esta corte.

Mañana tendrá lugar en el teatro de los Bufos una variada y escogida función, última de las últimas á beneficio de los empleados de la contaduría del mismo, en la que, entre otras cosas, se ejecutará por el Sr. Arderius por primera y última vez en esta temporada, la parodia de los juegos del Sr. Herman.

Ha sido nombrado gerente del Monte de Piedad el Sr. D. Claudio Anton Ramirez, propuesto en terna por el consejo en segundo lugar.

El Sr. Benítez de Lugo, actual gobernador civil de Sevilla iba en el primero.

Acaba de llegar á Madrid el célebre violinista Agostino Robbi, discípulo del inmortal Paganini, que desde el año de 1845, en que tan aplaudido fué del público de Madrid, ha recorrido en medio de una constante ovación los principales teatros de Europa. La empresa del teatro de la Zarzuela se ha apresurado á contratar á esta notabilidad artística, que se presentará en la escena de aquel favorecido coliseo el lunes de la próxima semana.

Ayer llegó á Madrid de regreso de los baños de Alhama nuestro respetable amigo el señor marqués de Novaliches, que se dirige á su residencia en Avila.

Se ha dado cuenta al Congreso de que el Sr. Moret opta por Ciudad-Real y el Sr. Martos por el distrito del Congreso.

Se ha dado cuenta al Congreso de que D. Federico Rubio, como habíamos anunciado, renuncia al cargo de diputado.

Hoy publicará la *Gaceta* los proyectos leídos hoy por el Sr. Moret.

La comisión de reglamento del Senado tiene ya tan adelantados sus trabajos, que muy en breve formulará dictámen.

El Sr. Ruiz Zorrilla sigue en el mismo estado. Se han celebrado varias juntas por los tres médicos que le asisten, y que han calificado su enfermedad de atonía del tubo digestivo.

La comisión de reglamento ya se reunió anoche.

La asamblea republicana que terminará muy pronto sus reuniones, ha nombrado para redactar el proyecto de constitución democrático-republicana federal á los señores D. Francisco Pi y Margall, Roque Barja, Eduardo Chao, Nicols Salmeron y Alonso, Raimundo de Cal, Emilio Castelar, Joaquín Martín de Ollas, Eustaquio Santos Manso y Francisco Diaz Quintero.

Anteanoche se celebró el anunciado banquete con que los periodistas españoles han obsequiado á los portugueses.

Merced á las atinadas medidas adoptadas por la comisión de banquete, señores Escobar, Mariategui, Palacios y Cosío, y al buen gusto y esplendor del fondo, el banquete fué verdaderamente brillante.

La música de Cantabria enviada por el coronel señor Carmona, inauguró la fiesta con el himno nacional portugués, que fué saludado con un aplauso. Con la misma orquesta alteró la del Hospicio, que el Sr. Galdo hizo que asistiera.

Hé aquí los nombres de los periodistas españoles que asistieron al referido banquete:

Por «El Diario Español», Sr. Montes; D. José Arroyo; D. Manuel Llano y Perti por «La Política», D. Adolfo Mantaverr; por «La Discusión», D. Bernardo García; D. Saturnino Palacios; D. Isidoro F. Flores; don Antonio Alcalá Galiano; D. José Ferreras; D. José Luis Albareda; señor Perez Galdós; señor Fabra; el correspondiente de la «Agencia Hays», señor Bosch; por «La Andalucía de Sevilla», don Francisco Tubino; por «El Entreacto», don José Araujo; por «El Museo de la Industria», D. Eduardo Mariategui; por «La Iberia», D. Victor Balaguer; D. Fernando Frago y D. Benigno Joaquín Martínez; por «La Integridad Nacional», señor Toledo; el señor representante de «La Independencia Española»; por «La Revolución», D. Saturnio Andrés; por «El Resumen Político», D. Gabriel de Ussera; por «Gil Blas», D. Antonio Sanchez Perez; D. Luis Vidart; por «La Opinión Nacional», su señor director; por «El Eco del Progreso», su señor director; por «La Correspondencia», D. Manuel María de Santa Ana, D. Leandro Perez Cossío, D. José Campo y D. Hilarión de Zulzong; por «Las Novedades», Sr. Cuesta y Sr. Ruiz del Cerro; D. Francisco Asenjo Barbieri; por «El Cascabel», D. Carlos Frontaura; D. Francisco Javier Bona; Sr. Lopez; D. Julian Sanchez Ruano; D. Pedro Moreno Rodríguez; D. Wenceslao Martínez; D. Manuel Prieto y Prieto; D. Francisco Bañares; por «La Ilustración Hispano-Americana», su señor director; por «El Comercio», don Rafael Santisteban; D. José Casado; por «El Casabel», D. Francisco Lopez Fabra; D. Mariano Carreras y Gonzalez; D. Manuel del Palacio; don Vicente Barrantes; D. Evaristo Escalera; por EL ECO DE ESPAÑA, Sr. Collantes (hijo) y D. José Gutierrez Aguilar; por «La Epoca», D. Enrique Perez de Guzman, Sr. Escobar, Sr. Cos Gayon, Sr. Viso, Sr. Maldonado Macanaz y Sr. Ortiz de Pinedo; por «El Imparcial», don Eduardo Gasset y Artime; D. Mariano Aza; D. José Alonso Berazas; D. Luis Polanco; por «El Tiempo», su señor director; por «La Constitución», D. Tomás Rodríguez-Piñilla; D. Evaristo Sili; por «El Diluvio», D. Victor Caballero y Valero; D. Primitivo A. Cardaño; por «El Cencerro», D. Luis Maraver y Alfaro; D. Rafael García Santisteban; D. Emilio Castelar; D. José Fernando Gonzalez; D. Eusebio Pascual y Casas; D. Antonio Ramos Calderon; D. Juan Pablo Soler; D. José Moreno Nieto; D. Gaspar Nuñez de Arce; D. Juan Valera; D. Antonio Romero Ortiz; D. Emilio Arrieta.

Escusado nos parece decir que reinó la mas franca y cordial inteligencia, que no hubo el menor detalle que originara disgusto. Los huéspedes, que no saben cómo manifestar la gratitud de que se hallan dominados por las deferencias de que son objeto, mostraron su entusiasmo en los elocuentes brindis que pronunciaron. Temeridad sería en nosotros y mucho mas no disponiendo de espacio para ello hacer una reseña de todos. Los inauguró el Sr. Escobar con gran discreción declarando que aquella no era una reunión política, sino fraternal.

Recordó las tradiciones del salon donde estaban reunidos los convidados, como prueba de nuestros infortunios, análogos á los que ha pasado Portugal, y brindó últimamente por la estrecha unión de España y Portugal, amándose y respetándose mutuamente.

El Sr. Theófilo Ferreira brindó por que mejorasen las relaciones entre ambos pueblos.

El Sr. Alcalá Galiano pronunció un elocuente brindis en correcto portugués y saludado con grandes aplausos.

Albano Coutinho, redactor del *Diario de Oporto*, brindó por España y Portugal hermanos, y por la gran acogida que ha hecho Madrid á los portugueses.

El Sr. Rodriguez-Piñilla, por la prensa portuguesa. El Sr. Pereira Rodriguez dijo que aunque no representaba ningún periódico, amante de nuestra literatura, conocedor de nuestros mejores poetas, y entusiasta admirador de la prensa, se creía español, hermano nuestro, y como compatriota brindaba por los españoles y por la colonia española en Portugal, terminando con un entusiasta viva á España.

El Sr. Oliveira Pires brindó por la prosperidad de España, por los miembros de la grande, ilustrada y generosa prensa de Madrid.

El Sr. Alves Matheos, sacerdote, diputado y profesor, pronunció después un discurso notabilísimo que llamó grandemente la atención por su profundidad, por sus bellas formas y por la robusta entonación con que fué pronunciado.

El Sr. Martinez brindó por el mas antiguo escritor portugués, por el distinguido periodista Sampaio, por los demás escritores portugueses y por la felicidad de Portugal.

El Sr. Rangel de Lima, respondiendo á un encargo del Sr. Teixeira de Vasconcelos, director del *Encargado da noite*, brindó por España.

El Sr. Moret Nieto pronunció un brillante discurso haciendo resaltar cuánto importa á los dos pueblos propagar la ciencia, por cuyo medio realizarán una gran unión histórica, aparte de su progreso interior, y brindó por los representantes de la ciencia en Portugal, enviándoles fervientes y amistosos votos por sus desvelos.

El Sr. Patricio Alvarez se levantó á brindar por la primera gloria de la tribuna de Europa, por el eminente Castelar.

El Sr. Soler (D. J. Pablo), por la estrecha unión y por la independencia de ambos pueblos, los cuales, marchando de comun acuerdo, realizarán grandes fines emancipando los pueblos oprimidos de Europa y América.

El Sr. Collantes brindó enviando un voto de adhesión del pueblo español al pueblo portugués.

El Sr. Ferreras leyó una carta del Sr. Romero Ortiz, en la cual escusaba su falta de asistencia, enviando un saludo fraternal á los portugueses y asociándose á todos los obsequios que se les hagan.

El Sr. D. Manuel del Palacio brindó por la unión de almas entre españoles y portugueses, leyendo

Ayer a las dos y media de la tarde fué a palacio la diputación del Senado, compuesta del señor presidente, los cuatro secretarios y doce maceros, para presentar el mensaje de contestación al discurso de la corona.

Se ha repartido el 6.º y último cuaderno de la interesante y útilísima obra que con el título de *Derecho civil en forma de Código*, ha publicado el Sr. D. José Sánchez de Molina Blanco.

Se halla de venta al precio de 10 rs. cuaderno en la administración de la obra, Montera, 12, cuarto 4.º, a cargo de D. Pascual Aliaga, y en las librerías de San Martín, Puerta del Sol, Durán, Carrera de San Gerónimo, Gaspar y Roig, calle del Príncipe, y Bailly-Ballière, Plaza de Santa Ana.

¿Podría saberse por qué la fuente de la Puerta del Sol no echa agua hace días?

En virtud del nuevo arreglo de la guardia civil, se aumenta esta fuerza con 3.000 hombres.

Es verdaderamente sorprendente que a pesar de las satisfactorias noticias que se reciben acerca del estado de la cosecha de todas las provincias de España, el precio del pan siga por las nubes en Madrid.

Suplicamos a los tahoneros de esta capital que tengan compasión de los pobres.

Ha sido nombrado escribano de actuaciones del juzgado de primera instancia del distrito de Palacio de esta capital, D. Fernando Beltrán y Aguado, como sustituto del notario D. Benito Pastrana.

El capitán general de Canarias ha pasado al gobierno una consulta proponiéndole ventajosa para los oficiales de las milicias de aquellas islas.

Anteayer tarde salieron del Ferrol las fragatas inglesas *Iron Buck* y *Vanguard*.

Don Francisco Ramírez, inspector general de segunda clase del cuerpo de ingenieros de montes, ha sido autorizado por el ministro de Fomento para girar una visita a los de Huesca a consecuencia de los abusos que denuncia la prensa de aquel país.

A buena hora mangas verdes! Meses hace que diamante vienen los periódicos de Huesca manifestando que se destruyen los montes de aquella provincia. ¿Habrá quedado alguno?

Han sido aprobadas las obras de reparación del edificio de la universidad de Cervera, para la instalación de los penados del presidio de Barcelona, librándose al efecto la cantidad correspondiente.

Ha sido nombrado D. Joaquín Gómez delegado de la dirección de beneficencia, sanidad y establecimientos penales, para girar una visita escrupulosa de inspección en el presidio de Valladolid.

¿Qué ocurre en este establecimiento? ¿Algun punto castaño, oscuro o negro?

Se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra la entrega de 87 corozas y 74 espadas a la compañía de guardias de D. Amadeo.

Anteayer salió para Sevilla el nuevo capitán general de aquel distrito, Sr. Rubín.

Ha sido nombrado administrador de patronatos, memorias y obras pías de Alicante, don Tomás Soler y Mas.

Se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra que, para asuntos propios, solo se conceda licencia a dos individuos por compañía o escuadrón.

Ha sido autorizado el mariscal de campo D. Pedro Caro y Ripoll, procedente de la isla de Cuba, para que fije su residencia en esta capital.

Se ha dispuesto que el brigadier D. Joaquín Rodríguez, que se halla desempeñando en comisión el cargo de sargento mayor de la plaza de Barcelona, cese en dicho destino, y quede a las órdenes del director de infantería.

Ha sido proclamado catedrático de anatomía de la Universidad de Madrid, el joven doctor D. Julian Calleja Sánchez, que era ya catedrático de la misma asignatura, también por oposición, en la Universidad de Valladolid.

Parece que las empresas de los ferro-carriles van a ampliar hasta el límite el plazo de regreso a sus provincias de los viajeros que han llegado a Madrid con motivo de las fiestas, para que puedan asistir a la corrida de toros de beneficencia que se celebrará el domingo.

Han sido remitidas a la junta superior consultiva del ramo las Memorias sobre la ley de sanidad, de las academias de medicina, juntas provinciales de sanidad y directores de los puertos, recibidas hasta la fecha en virtud de la circular de 7 de Marzo último, con objeto de que dicha ilustrada corporación pueda tener en cuenta las observaciones que crea oportunas en la formación del proyecto de ley que debe presentarse a las Cortes.

El Sr. García Paredes, alcalde mayor que era de Manzanillo, ha sido ascendido a teniente fiscal de la nueva audiencia de Santiago de Cuba.

A sesientos ha sido el número de viajeros que utilizaron ayer mañana el tren de recreo para Aranjuez y Toledo.

Han sido nombrados D. Francisco Chinchilla, médico director interino de los baños de Ibero (Navarra); don Mariano Osuna, id. id., de Orcajo (Córdoba); D. Remigio Manuel Piecho, id. id., de San Adrián (León); D. Eduard Colorado, id. id., de Navalpino (Ciudad-Real); D. Esteban López de Silva, id. id., de Riva los Baños (Logroño); D. Félix Giner, id. id., de Aramayona (Alava); don Ciríaco Palacios, id. id., de Billar (Ciudad-Real); don Manuel Centenera y Rodríguez de Guevara, id. id., de Nuestra Señora de Abella (Castellón); D. Luis Espoz, id. id., de Alcantay (Cuenca); y D. Pio Gavilanes, médico segundo de Panticosa (Huesca).

Anteayer por la tarde voló un ómnibus de los destinados a la conducción de viajeros a la estación del ferrocarril del Norte, fracturándose una pierna el conductor.

Han sido nombrados jefes de la sección administrativa de la administración económica de Córdoba, D. Rafael González Atanés; oficial de la dirección de la Deuda, D. Juan Bautista Pacheco; y auxiliar del tribunal de Cuentas del reino D. Ricardo Felequia y Viñas.

Se ha dispuesto que el comandante de artillería don Anselmo Pantoja y Cataumbe, que desempeñaba la comandancia de artillería en la plaza de Tarragona, pase a continuar sus servicios a la vacante que en el primer

regimiento montado ha resultado, por pase a la dirección de dicha arma, el de la misma clase D. Fernando Valdés Ibeor.

Hoy jueves se efectuará una corrida de toros extraordinaria, en la que matarán el célebre espada Manuel Domínguez, Villaverde y Machío.

Entre los artistas contratados por la empresa del teatro de los jardines del Buen Retiro para la próxima temporada, que empezará en los primeros días de Junio, figuran la primera tiple señora Rivas y el tenor Sr. Soler. El resto de la compañía lo componen actores ventajosamente conocidos del público.

SECCION DE PROVINCIAS.

Dicen de Cartagena que con motivo de la enfermedad variolosa que viene padeciéndose en el presidio de aquella plaza, se ha dispuesto se proceda desde luego a la vacunación y revacunación de los confinados que se hallen en condiciones y se presten a ello, a fin de evitar en lo posible el desarrollo de dicha enfermedad.

Parece que el ayuntamiento de Valladolid está estudiando un proyecto suficiente a redimir la suerte de los quintos con un pequeño arbitrio sobre ciertos artículos de comer, beber y arder.

En Valencia han empezado a adoptarse medidas extraordinarias para evitar la importancia de los contagios.

Graves han sido, dicen de Játiva, los perjuicios de la tormenta que el jueves por la tarde descargó en una zona bastante estensa de la comarca. La abundante y gruesa piedra que en breve espacio cayó, ha esterilizado completamente las cosechas de vino, aceite y algarrobas y parte del trigo, en los términos de los pueblos desde Lugar Nuevo hasta Bériz y Sinat, siendo Barçeta el mas perjudicado entre ellos.

En Zaragoza han corrido rumores falsos de desgracias acaecidas en Madrid a personas muy conocidas en aquella capital.

Desde el lunes se encuentra en aquella ciudad el señor Moriones.

Ha empezado a publicarse un periódico satírico titulado *La Porra*.

No sabemos si censura o aprueba las hazañas de la nueva institución, cuyo nombre ha tomado el colega.

Leemos en *El Tarragonense* del martes:

«Anteayer por la tarde la draga descubrió parte de una gruesa cadena de hierro en muy buen estado de conservación, y cubierta de una capa de arena petrificada. Se cree sea la cadena que sostenía el áncora de la fragata de guerra inglesa nombrada *Tribuna*, que se perdió dentro del puerto en Noviembre del 1839. El trozo de cadena que actualmente está suspendido mide unos veinte metros, y el próximo lunes se continuará la operación de sacarla del fondo del mar, y se tiene confianza de que al extremo se encontrará el ancla, que debe pesar aproximadamente, calculando por el grosor de los eslabones, unos 60 quintales.»

Por orden del capitán general se ha establecido un puesto de guardia en la Casa Caridad de Barcelona, local el más estratégico por su posición en el centro de un distrito manufacturero, el mas importante y turbulento de los de aquella capital.

Ya dimos noticia a nuestros lectores del mal efecto que había causado en la capital del Principado, la ocupación de la Casa Caridad por la fuerza armada, tomándolo de la *Convicción*.

El viernes por la tarde cayó un considerable pedrisco en los términos de Montblanch, Espinosa, Rojals y algún otro pueblo de aquel distrito, causando grandes pérdidas.

Los trenes de Játiva llegaron a Valencia el domingo condujeron 2.250 arrobas de capullo de seda, que representan a los precios corrientes un valor de mas de medio millón de reales.

Sigue en Valencia la serie de crímenes a que según *Las Provincias* de Valencia, la inercia de las autoridades está dando lugar. El sábado a las nueve de la noche iba un sugeto llamado Pedro Ballester por el camino de Madrid, llamado de las Caballitas, cuando le salieron cinco hombres, y sin decirle una sola palabra le dieron otras tantas puñaladas. Afortunadamente todas eran leves, según resulta del dictamen facultativo de los cirujanos de nuestro hospital, a donde fué conducido para su curación.

Leemos en *El Bascalduna* del martes:

«Ayer fué requerido en forma el fundador y antiguo director de *El Bascalduna* D. Tiburcio de Astuy, para que en el término de tercero día designe el punto, fuera del radio de 25 kilómetros de esta villa, en que ha de cumplir el destierro de veinte y seis meses, y para que en el de quinto día satisfaga la multa de 4.000 rs., a que, con todas las costas en todas las instancias, ha sido condenado en la demanda con que le ha perseguido durante muy cerca de tres años el Sr. D. Camilo de Villavaso, propietario de *El Irurac-bat*, y en la actualidad secretario del excelentísimo ayuntamiento de esta villa, como directores que fueron ambos respectivamente de los dos periódicos mencionados, por calificaciones que *El Bascalduna* hizo de *El Irurac-bat* en polémica sostenida calurosamente por ambos diarios en el primer semestre de 1868.»

Con fecha 16 dicen de Cádiz:

Anoche a las nueve y cuarto una manga de viento pasó de NO. a SO. por nuestra población arrancando varias farolas y rompiendo no pocos cristales de puertas y monteras.

No sabemos si habrá causado algun siniestro en bahía.

Ha llegado a Sevilla de regreso de Archena el capitán general Sr. Makenna.

Ayer debió salir de Valencia para Játiva el batallón de cazadores de Barbastro que estaba alojado en Alboraya.

El domingo a las altas horas de la noche aconteció un escándalo en una de las habitaciones de la calle del Embajador Vich, en Valencia.

Parece que se abrió a la una de la noche con estrépito el balcón de una casa, saliendo una joven con ademán de arrojar a la calle, y gracias a la intervención de otra compañera que oportunamente logró sujetarla, no realizó su descabellado propósito.

Ha empezado a publicarse en Castellón de la Plana un periódico federal con el título de *La Protesta*.

SECCION EXTRANJERA.

Nada nos dice el telegrama de las operaciones del sitio de París; sin embargo, debemos suponer que continúan adelantando, en vista de las ventajas conseguidas sobre los puntos donde mas resistencia oponían los parisienses, es decir, en la puerta Maillot y en el Point du Jour. El silencio de ayer puede explicarse por los preparativos consiguientes a un ataque decisivo contra la muralla de la gran ciudad. De todos modos, es lo cierto, que los insurrectos están completamente desmoralizados, y que ni siquiera han logrado ponerse de acuerdo para el nombramiento del jefe superior que ha de mandar las fuerzas de que disponen. En cambio se creen amenazados de conspiraciones y todo lo temen de los monárquicos. Así es, que unos a otros se acusan de traición y los mas desvalidos van a esperar en la cárcel las resoluciones de sus enfurecidos adversarios.

Como ahora se dejan llevar de sus instintos vandálicos, después de haber echado abajo la columna de Vendôme y demolido el palacio de M. Thiers, han hecho una infructuosa tentativa para apoderarse del Banco de Francia. Rodearon el edificio de guardias nacionales; pero los del 20 distrito y el personal de empleados, que se ha organizado militarmente, tomaron las armas, cerraron las verjas y amenazaron con hacer fuego. En presencia de una actitud tan decidida, los comuneros se retiraron.

Por otra parte continúan las profanaciones de iglesias. El día 12, estando llena de fieles la de San Sulpicio, donde se celebraba el mes de María, entraron mas de cien guardias nacionales borrachos, gritando desahogado: ¡Viva la Commune! Por fortuna, no hubo que deplorar violencias. En las otras iglesias prohibidas al culto, las imágenes han sido profanadas con vestiduras y signos groseros.

A propósito del derribo de la morada de M. Thiers, los hombres de la Commune, al destruir aquel edificio, se han encontrado con que estaba exclusivamente consagrado a la ciencia, a las bellas artes y a la gloria de la patria. Han mandado que los magníficos bronces, tasados en 6 millones de reales, sean conducidos a los Museos del Estado; que los papeles se depositen en los archivos públicos; y que los libros aumenten la riqueza de las bibliotecas. Distribuido de este modo casi todo el mobiliario de valor encontrado en aquella casa, han mandado demoler esta; pero la Asamblea de Versalles, casi por unanimidad, ha decretado su reedificación a expensas de la Francia. Siempre les queda a los hombres de la Commune el consuelo de pensar que en su casi totalidad, están dispensados de contribuir a esa como a las demás cargas del Estado.

También ha adoptado la Asamblea nacional, por gran mayoría, una proposición para que por todos los cultos religiosos se hagan rogativas pidiendo a Dios la terminación de la guerra civil. Vemos con gusto esta resolución, suponiendo que no es hija de desaliento en las fuerzas materiales del gobierno, ni del temor de que la guerra civil se perpetúe y estienda, sino de un cambio de ideas en el orden moral y religioso, que tiende a reconocer que entre las causas de los desastres de la Francia debe contarse la relajación lamentable de los vínculos morales.

Por lo demás, el día 13 entraron en campaña las cañoneras que el gobierno de Versalles ha llevado al Sena. Formáronse en orden de batalla delante de las islas de Billancourt, con el propósito de combatir a las cañoneras parisienses.

En efecto, apenas estas se mostraron, empezó el fuego, tan bien dirigido por los versalleses, que a los primeros disparos se fué a pique una de las contrarias, y poco después se retiraron las otras averiadas.

En el barrio Bonaparte, muelle Orsay, se vé hoy una curiosidad que bien merece este nombre: un batallón de la Guardia nacional, compuesto casi todo de mujeres vestidas de hombre, que hacen guardias y ejercicio y se disponen a marchar contra los versalleses.

Lullier, el general comunero de las 3.200 órdenes en tres días, se presentó hace poco en el club establecido en la iglesia de Santiago, subió a la tribuna, ó sea al púlpito, y empezó a dirigir vehementes acusaciones contra los ciudadanos Dombrowski y La Cecilia. Los murmullos de desagrado de la concurrencia interrumpieron al orador; pero como este se obstinase en proseguir hablando, algunos hombres subieron a la tribuna, tiraron de Lullier, que se agarraba a la barandilla, y lo sacaron arrastrando. En seguida fué preso.

También ha sido detenido el ex-compañero de Gambetta, Glais-Bizoin, el enemigo de la magistratura. Provisionalmente permanece en las casas consistoriales.

Parece que desde que se ha firmado la paz, todos los trenes alemanes que circulan por las líneas del Norte de Francia van engalanados con arcos de follaje, y una música militar mezcla sus acordes al ruido de las ruedas y del vapor.

Hé aquí un episodio curioso ocurrido en la sesión que celebró la Commune el 12 del corriente:

«El ciudadano presidente.—Voy a dar lectura de una carta del ciudadano Fontaine, delegado para los dominios, relativa a la demolición de la casa del señor Thiers:

«A los ciudadanos miembros de la Commune.—El ciudadano Fontaine, director de los dominios, previene a la Commune que en conformidad al decreto del comité de salvación pública, hace proceder hoy a la demolición de la casa del Sr. Thiers, situada en la plaza de San Jorge.

Pide a la Commune que envíe una delegación para asistir a esa operación, que tendrá efecto a las cuatro de la tarde.

Salud y solidaridad.—El cuestor de la Commune, Leo Meillet.»

El ciudadano Courbet.—El Sr. Thiers tiene una colección de bronces antiguos; pregunto qué debo hacer.

El ciudadano presidente.—Que el ciudadano Courbet nos esponga lo que opina sobre el asunto.

El ciudadano Courbet.—Los objetos de la colección de Thiers son dignos de un Museo. ¿Queréis que sean transportados al Louvre ó al Hotel de Ville, ó queréis hacerlos vender públicamente?

El ciudadano Protot, delegado para la justicia.—He encargado al comisario de policía del barrio que haga trasladar los objetos de arte al guarda-muebles, y envíe los papeles a la sección de seguridad general.

He hecho dar principio en seguida a la demolición. Los papeles están entre mis manos. En cuanto a los pequeños bronces, pienso que llegarán en buen estado.

El ciudadano Courbet.—Os haré observar que esos pequeños bronces representan un valor quizás de 1.500.000 francos.

El ciudadano Demay.—Relativamente a la colección de los objetos de arte de Thiers, la comisión ejecutiva, de que formaba parte el ciudadano Félix Byat, habría designado dos hombres especiales: eran el ciudadano Courbet y yo. Pido que completeis esa delegación.

No olvidéis que esos pequeños bronces de arte son la historia de la humanidad, y nosotros queremos conservar el pasado de la inteligencia para edificación del porvenir. No somos bárbaros.

El ciudadano Protot.—Soy también amigo del arte, pero opino que se envíen a la casa de la moneda todas

las piezas que representan la imagen de los Orleans; en cuanto a los otros objetos de arte, es evidente que no serán destruidos.

El ciudadano presidente.—El ciudadano Demay pide que se encargue a especialistas vigilar el destino de esos objetos y poner a salvo los objetos de arte.

El ciudadano Clemence.—La colección Thiers se compone también de riquezas bibliográficas, para cuya conservación pido que se nombre una comisión: desearía formar parte de ella.

El ciudadano Pascual Crousset.—También hay en casa de Thiers documentos que pertenecen a los archivos, documentos en extremo curiosos. Sería bueno que en la comisión que va a nombrarse hubiese historiadores, literatos... ¡Basta!

El ciudadano presidente.—Vamos a proceder al nombramiento de la comisión de cinco miembros que compondrán la comisión mixta propuesta por Protot.

La asamblea nombra sucesivamente a los ciudadanos Courbet, Demay, Pascual Crousset, Clemence y Félix Pyat.

En una carta de Lyon leemos lo siguiente:

«Nunca habían circulado en Lyon tantos rumores sinistros. Se anuncia con insistencia que los comunistas darán un golpe de mano el domingo próximo, y así lo cree todo el mundo, lo cual es natural después de su triunfo completo en las elecciones.

Los agentes de París, que continúan trabajando con la mayor impunidad, preparan el movimiento. Se dice que uno de los principales instigadores es el alcalde, M. Henon, lo cual me parece inexacto, pero hay tantos que lo creen que hasta ha circulado el rumor de haber sido preso por orden del prefecto.

No obstante, si M. Henon no es capaz de secundar un movimiento, no sucederá lo mismo con el jefe de la Guardia nacional, M. Bourras, el cual sondea el ánimo de los guardias nacionales para ver si podrá servirse de ellos, y que en una reunión de oficiales que hubo anteayer soltó algunas expresiones favorables a la municipalidad de París. Abrió el presentimiento de que este hombre nos traerá graves conflictos.

Hay además otros indicios significativos. Parece que la autoridad está inquieta, se hacen pesquisas mas ó menos hábiles. También ahora se empezará con el terror por medio del asesinato. El director de un periódico de Lyon ha recibido una carta de una mujer, al parecer muy honrada, en la que dice: «No os revelaré el nombre de mi marido, porque sería indigno de mí denunciar al padre de mis hijas, pero está continuamente ebrio, y en medio de su embriaguez dice cosas horribles. Hace mucho tiempo que no trabaja, y sin embargo, tiene dinero. Ahora bien, según deduzco de sus palabras, uno de estos días van a asesinar al prefecto, a las primeras autoridades y a los directores de *La Décentralisation*, del *Salut public* y del *Courrier de Lyon*, y a entregar después la ciudad al saqueo. Haced el uso que os convenga de esas noticias, y avisad a los que puedan impedir tan espantosas desgracias.»

Circula profusamente en Londres un folleto titulado: «El príncipe imperial y la Prusia», cuyo autor es, según dicen, M. Pablo de Cassagnac. Ese folleto, escrito en favor de una restauración bonapartista, trata de demostrar que en ella está la salvación de Francia. «Para eso», dice M. de Cassagnac, debe el ex-emperador renunciar a toda idea de restauración personal; pero si Francia quiere reconstituirse, volver a su prosperidad y tomar su desquite de la derrota que ha sufrido, no tiene otro recurso que restablecer el imperio, colocando a su cabeza al príncipe imperial, asistido de un consejo de regencia.»

Parece que este folleto ha obtenido grande aceptación en Inglaterra, y que el gobierno francés ha prohibido su entrada en Francia, medida que censura la prensa de este país, en el caso de ser cierta.

Se ha publicado en Bruselas un folleto francés que se dice haber sido escrito por un ex-ministro del segundo imperio, que es una contestación, a la aseveración de M. Bismarck acerca del ultimatum enviado al gobierno prusiano en 1866 para la cesión de Maguncia a Francia.

El autor de ese folleto refiere que en 1865 monsieur Drouyn de Lhuiss, a la sazón ministro de Negocios extranjeros, repetía continuamente al emperador que Francia no podía tolerar un aumento tan grande del poder de Prusia, y añadía, según parece, que la guerra era inevitable.

El emperador consintió al fin en reconocer la exactitud de las opiniones de M. Drouyn de Lhuiss, y le pidió que preparase los despachos preliminares de una declaración de guerra. El ministro de Negocios extranjeros llamó entonces a su jefe de gabinete, M. de Chaudordy (el mismo que estaba en Burdeos con Gambetta) y pasaron juntos la noche trabajando. Al día siguiente M. Drouyn de Lhuiss se fué a las Tullerías con sus despachos en regla; pero el emperador le recibió con mucha frialdad.

«Mi querido ministro, dijo Napoleón; acabo de tener una larga conversación con el ministro de la Guerra, y hemos renunciado por completo a lo de que hablabamos ayer. No tengo hombres, ni caballos, ni armas.» Monsieur Drouyn de Lhuiss saludó y se retiró.

Una hora después enviaba su dimisión, que fué aceptada.

Tales son los hechos que parece ocurrieron en 1866, y que el autor del folleto declara ser de una completa exactitud.

Anunciábase que entre Prusia y Dinamarca han surgido desavenencias a consecuencia de una medida tomada por el gobierno de Berlín respecto a los schleswigenes emigrados que han optado por la nacionalidad danesa, los cuales han recibido una orden del ministro de la Guerra prusiano para que se trasladen el 15 de Mayo a su respectivo distrito militar, a fin de incorporarse en el ejército prusiano.

No sabemos que fundamento pueda tener esta noticia.

En una exposición que lleva al pie 12.000 firmas, dirigida al emperador de Alemania en favor del Padre Santo, se lee el siguiente párrafo:

«Grandemente interesados en la libertad de nuestra conciencia, y en la paz de nuestra casa y de nuestro país, nos dirigimos a V. M. y renovamos nuestro ruego que las circunstancias hacen mas necesario, para que os plazca poner término a la violación de las leyes del partido que hoy domina en Roma. Que plazca a V. M. ponerse a la cabeza de la lucha espiritual contra la arrogancia ó ignorancia de las razas latinas como vos habéis sido el primero en levantar la bandera de la lucha contra el enemigo del imperio alemán.»

La Cámara de los diputados de Florencia ha aprobado las modificaciones introducidas por el Senado en la ley sobre las garantías.

La *Gaceta oficial* la publicará muy en breve, y el ministro de Negocios extranjeros la comunicará en seguida a las potencias.

El art. 5.º, el que ha dado lugar a divergencias entre la Cámara popular y el Senado, está concebido en estos términos:

«Art. 5.º El Soberano Pontífice, además de la dotación establecida en el artículo anterior, seguirá disfrutando de los palacios apostólicos del Vaticano y de Le-

tran con todos los jardines y terrenos anexos, así como de la quinta de Castel-Gandolfo con todas sus dependencias.

Dichos palacios, quinta y anejos, así como los museos, la biblioteca y las colecciones de arte y de arqueología que en ellos existen, son inalienables y están exentos de todo impuesto ó carga y de espropiación por causa de utilidad pública.

El resultado de la votación fué el siguiente: Votantes, 221; en pró, 151; en contra, 70.

El miércoles último, esto es, un día después de la votación del Senado, se envió la Enciclica del Papa contra la ley de las garantías a los Nuncios apostólicos acreditados cerca de las potencias extranjeras.

L'Unità Cattolica observa muy oportunamente que los revolucionarios florentinos, que declaran inalienables algunos palacios y jardines, han enajenado propiedades sacratísimas de la iglesia y del Papa, y quieren que este enajene lo que no puede enajenar: sus derechos.

Dice una carta de Roma, que lo que mas indigna a los romanos, es la venta de Biblias protestantes y las predicaciones de los evangelistas. En la noche del sábado un ministro evangelista predicaba en una sala donde reunió a sus correligionarios, y los que tienen tendencias a serlo. De pronto reventó una bomba en medio de la sala, y se rompieron los cristales y se apagaron las luces. Puede calcularse el desorden, los gritos, la confusión y el estruendo que esto causaría. Se trajeron luces, se vió que nadie había muerto, y fué imposible descubrir quién había sido el autor del atentado.

Segun escriben de Lisboa, por la capital del vecino reino corren rumores de manifestaciones militares, y de que el ministro de Italia trabajaba cerca del cuerpo diplomático, mientras el marqués de Angeja era designado como dispuesto a un golpe de Estado que se fraguaba para cuando París esté en poder del gobierno de Thiers.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por decretos del ministerio de Gracia y Justicia se nombra magistrado en comisión de la audiencia de Barcelona a D. Juan Bautista Espejo, cesante del cargo de fiscal de la de Sevilla; magistrado de la citada audiencia de Sevilla a D. Juan Borrajo de la Bandera, que lo es de Cáceres, y magistrado de esta última audiencia a don Juan Urbina Martínez y Collera, juez de primera instancia de Cartagena.

GACETILLAS.

Vinos del reino y extranjeros.

El esquisito vino de los grandes de España, de la Sociedad vinícola de Francia. Diez años de existencia. Depósito central en Chamartin de la Rosa.—Sucursal, en Madrid, Preciados, 4.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 17.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	del 16.	del 17.
3 por 100 consolidado.....	27-35	27-90
Id. pequeños.....	27-45	27-00
Id. fin corriente.....	00-00	00-00
Id. exterior.....	33-90	33-50
3 por 100 diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Id. personal.....	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	98-50	98-80
Banco de España.....	159-00	000-00
Bonos del Tesoro.....	77-40	76-00
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	52-00	00-00
Id. nuevas.....	51-35	51-40
Id. de 20.000.....	51-50	51-40
Id. nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	00-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1858.....	55-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 d. f.....	49-90	50-00